



**Significados del espacio público urbano de Puerto Berrio desde la perspectiva
de un grupo de jóvenes habitantes**

Alejandra María Gómez Merino

Tutor

Dagoberto Barrera Valencia, Magister (MSc) en Psicología

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Psicología
Puerto Berrío, Antioquia, Colombia
2025

Cita

(Gómez Merino, 2025)

Referencia Gómez Merino, A., (2025). *Significados del espacio público urbano de Puerto Berrío desde la perspectiva de un grupo de jóvenes habitantes. 2025* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Puerto Berrío, Colombia.

**Estilo APA 7
(2020)**



Biblioteca Seccional Magdalena Medio (Puerto Berrío)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Agradecimientos

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a todas las personas que hicieron posible la culminación de mi proyecto para obtener el título de psicóloga. Este logro representa no solo un hito académico, sino también el resultado de un esfuerzo constante, dedicación y perseverancia a lo largo de mi formación. Agradezco profundamente a mis profesores especialmente a Javier Salazar, Luz Adriana Muñoz Duque, Cesar Ceballos y Mauricio Arango, Lucas Ochoa Restrepo y Adriana Ospina, quienes fueron fuente de inspiración y cuyo apoyo y orientación han sido fundamentales en este proceso. También quiero reconocer el invaluable respaldo de mis familiares y amigos, como Carolina Yepes, Alejandro Cardozo, Lizeth J. Herrera y Pedro Cataño, quienes, con su voz de aliento, me brindaron su confianza y motivación en los momentos más desafiantes. Cada desafío enfrentado fue una oportunidad de crecimiento y aprendizaje, y estoy agradecida por cada experiencia que ha enriquecido mi formación profesional. Este proyecto no solo refleja mi compromiso con la academia, sino también mi deseo de contribuir al conocimiento desde la esfera social del municipio de Puerto Berrio.

Tabla de Contenido

Resumen.....	8
Abstract.....	9
Introducción	10
1 Planteamiento del problema.....	13
1.1 Antecedentes investigativos	14
1.1.1 La importancia del estudio de la percepción ambiental.....	18
1.1.2 El espacio urbano y sus significantes.....	20
1.2 Justificación	25
1.3 Objetivos.....	26
1.3.1 Objetivo general.....	26
1.3.2 Objetivos específicos	26
2 Marco Referencial.....	29
2.1 Psicología ambiental	29
2.2 Percepción ambiental.....	31
2.2.1. La perspectiva ecológica de Gibson	33
2.2.2 La perspectiva transaccional de Ames	34
2.3 Espacio urbano.....	35
2.4 Espacio público.....	37
3 Metodología	39
3.1 Enfoque de investigación.....	39

3.1.1 El método de investigación Interaccionismo simbólico	40
3.2 Selección de participantes.....	¡Error! Marcador no definido.
3.2.2 Criterios de inclusión	43
3.2.3 Criterios de exclusión	43
3.3 Técnicas e instrumentos de recolección de información	43
3.3.1 Entrevista	43
3.4 Plan de análisis de la información	44
3.4.1 Síntesis de las fases de investigación realizada	44
3.5 Consideraciones Éticas	46
3.6 Criterios de rigor de la investigación	47
4 Hallazgos: Construcción de significados en torno al espacio público urbano a partir de vivencias personales.....	48
4.1 Significados que componen el espacio público desde la perspectiva de los jóvenes de Puerto Berrio.....	49
4.2 Percepción ambiental del espacio público y urbano	52
4.3 Identificación de necesidades y preferencias de los jóvenes en Puerto Berrio con relación a los espacios públicos y urbanos	60
4.4 Valoraciones y afectos asociados a la interacción con el espacio público urbano	64
5 Discusión.....	69
Conclusiones.....	73
Referencias.....	74
Anexos	79

Lista de tablas

Tabla 1. Categorías de investigación	27
Tabla 2. Características de los participantes.	42
Tabla 3. Fases de investigación.....	44

Resumen

Este estudio explora los significados del espacio público urbano en el municipio de Puerto Berrío desde la perspectiva de un grupo de jóvenes habitantes. A través de metodologías cualitativas, se recopilaron opiniones y experiencias de los participantes, revelando un fuerte sentimiento de amor y arraigo hacia su entorno. Sin embargo, los resultados también evidencian una visión crítica sobre las múltiples necesidades de mejora en el municipio, que limitan su experiencia y disfrute del espacio público. Los jóvenes destacan la importancia de estos espacios como elementos clave para la cohesión social y el desarrollo comunitario, pero al mismo tiempo, señalan desafíos significativos que afectan su calidad de vida. Este trabajo busca contribuir al entendimiento de las dinámicas sociales en Puerto Berrío y ofrecer una visión que permita el desarrollo de políticas que aborden las inquietudes de este sector de la población.

Palabras Clave: Espacio Público Espacio Urbano Puerto Berrío Jóvenes

Abstract

This study explores the perceptions about urban public space in Puerto Berrío from the perspective of a group of young inhabitants. Through qualitative methodologies, opinions and experiences of the participants were collected, revealing a strong feeling of love and roots towards their environment. However, the results also show a critical look about the multiple needs for improvement in the municipality, which limit their experience and enjoyment of public spaces. Young people highlight the importance of these spaces as key elements for social cohesion and community development, but at the same time, they point out significant challenges that affect their quality of life. This work seeks to contribute to the understanding of the social dynamics in Puerto Berrío and offer a vision that allows the development of policies that address the concerns of this sector of the population.

Keywords: Public Space Urban Space Puerto Berrío Youth

Introducción

La percepción ambiental es un concepto de la psicología social, se relaciona directamente con los significados construidos en torno al ambiente que rodea a las personas, grupos y comunidades. En Puerto Berrío los jóvenes han construido significados asociados a los espacios públicos del municipio, destacando en ellos sentimientos, percepciones sobre el devenir y el pasado, usos y apropiaciones propias de la juventud y la comunidad.

En la planificación y diseño urbanos los estudios de la percepción ambiental, desde la psicología, se consideran clave para comprender cómo las personas interactúan con el espacio urbano, lo que impacta en su identidad y adaptación al entorno. A través de la percepción sensorial, los individuos forman actitudes y expectativas sobre su ambiente. Diversas investigaciones muestran que las percepciones ambientales varían según factores demográficos y culturales, con preocupaciones ambientales predominantes, pero sin traducirse necesariamente en comportamientos proambientales, especialmente entre jóvenes. Además, se observa una tendencia a atribuir la responsabilidad del deterioro ambiental a las administraciones públicas y al sistema de consumo. La participación ciudadana, especialmente de los jóvenes, es fundamental en la implementación de políticas ambientales, y es necesario fomentar la educación orientada hacia un comportamiento ético y sostenible.

En este sentido, los estudios sobre la percepción ambiental destacan la importancia de entender cómo los seres humanos perciben su entorno para poder intervenir de manera efectiva. Este enfoque permite evaluar la relación entre las personas y su ambiente, analizando sus percepciones, actitudes, creencias y valores, lo que en última instancia contribuye a la planificación y transformación positiva del entorno. Así es como la psicología ambiental se muestra como una disciplina clave para recolectar información útil en la toma de decisiones sobre el entorno urbano y social, especialmente en comunidades con escasos recursos, como en el caso de Puerto Berrío, donde a pesar de las mejoras recientes en infraestructura, no se han estudiado en profundidad las relaciones de la población con estos espacios públicos.

El espacio urbano y su significado han sido objeto de análisis desde distintas metodologías como la *flânerie*, la *deriva*, y la *etnografía urbana*, que permiten una comprensión profunda de los entornos públicos a través de la observación y la vivencia

directa. Estas metodologías integran la experiencia personal con un análisis teórico, aportando perspectivas críticas sobre el uso y la interacción en el espacio público. Los conflictos en torno a este espacio, comunes a nivel global, han generado regulaciones que, aunque buscan gestionar las tensiones, también reflejan las dificultades en la convivencia urbana moderna, evidenciando la necesidad de políticas más inclusivas y efectivas.

Cabe señalar que la noción de “lo común” en el espacio público es compleja y presenta diversas interpretaciones según el contexto. Esto resalta la importancia de que el urbanismo contemple tanto las dimensiones sociales como arquitectónicas para crear espacios que promuevan la interacción y la cohesión ciudadana. A su vez, la investigación en desastres socio naturales demuestra cómo los eventos extremos alteran las percepciones del entorno urbano y reconfiguran los significados que las comunidades atribuyen a sus espacios, revelando una relación cambiante entre los residentes y su entorno en procesos de desplazamiento y reconstrucción.

Finalmente, la comprensión del espacio urbano se ha ampliado desde su consideración como una entidad física hacia una construcción social más dinámica, influenciada por factores culturales y sociales. Este enfoque permite analizar el espacio no solo en términos de su estructura material, sino también de los significados simbólicos que le atribuyen los habitantes. Así, el espacio urbano se percibe como un reflejo de la interacción entre las personas y su entorno, integrando elementos del pasado y el presente en una construcción simbólica que contribuye a una experiencia urbana más rica y matizada.

Esta investigación ha permitido explorar cómo los jóvenes de Puerto Berrío construyen significados en torno al espacio público y urbano del municipio, revelando una profunda vinculación emocional, económica y política con su entorno. Las percepciones de los jóvenes destacan el papel central que juega el sentido de pertenencia hacia estos espacios, influenciado por la historia del municipio y las expectativas de desarrollo futuro. Factores como las emociones vinculadas a la identidad local, el uso del espacio público para socializar, y la valoración de los lugares urbanos reflejan una interacción compleja entre lo afectivo y lo práctico en la vida diaria de los jóvenes.

Sin embargo, se identificaron diversas deficiencias en la infraestructura urbana, como la falta de iluminación adecuada, espacios recreativos y áreas para el reciclaje, que afectan negativamente la experiencia y percepción del espacio público. Estas carencias limitan su funcionalidad y el potencial de cohesión social, impactando la manera en que los jóvenes utilizan y valoran estos entornos. Para mejorar la calidad de vida en Puerto Berrío y promover una mayor cohesión comunitaria, es necesario implementar estrategias que respondan a las necesidades de los jóvenes y que fortalezcan el carácter inclusivo, seguro y funcional de los espacios públicos del municipio.

1 Planteamiento del problema

La planificación y diseño urbanos son temas que, desde mitad de siglo XX, vienen cobrando importancia, debido al reconocimiento de varias disciplinas de los efectos del entorno sobre la conducta y el desarrollo social y cultural, en el marco de la producción de las ciudades. En esta línea, Segovia (2007) considera que una alta calidad de uso y de apropiación de los espacios públicos contribuye al fortalecimiento del sentido de pertenencia y la sociabilidad en un barrio, en una zona o una ciudad, y que, por tanto, la relación que se establece con el espacio público puede ser un factor importante en los procesos de integración y convivencia social, y de formación de identidad en el seno de la sociedad urbana.

En este sentido, cobra relevancia el estudio de la percepción del ambiente. La percepción ambiental se ha entendido, desde la perspectiva de la psicología ambiental, como un proceso psicológico fundamental, natural e inconsciente que regula las actividades y proporciona la información básica que determina las ideas que se forman del entorno, el conocimiento, las actitudes y las expectativas que posibilitan la adaptación del individuo a este. A diferencia de la percepción de un objeto que puede ser juzgado desde un solo punto de vista, la percepción del ambiente sugiere una interacción activa, una exploración a gran escala que permita percibir todos los aspectos diversos que componen el ambiente físico, a fin de percibirlo de forma integral (Holahan, 2012).

El concepto de espacio urbano se entiende como el ámbito dentro del cual se desarrollan las actividades y relaciones sociales de una ciudad. No se limita únicamente a la disposición física de calles, edificios y zonas verdes, sino que también abarca las dinámicas sociales, económicas y culturales que se manifiestan en ese entorno. El espacio urbano se configura como un complejo entramado donde coexisten distintas capas de interacción humana. Cada componente del espacio urbano, desde las infraestructuras hasta los espacios públicos, tiene un impacto en la forma en que los individuos perciben y se relacionan con su entorno. En este contexto, el estudio de la percepción ambiental juega un rol crucial, ya que permite entender cómo los individuos interpretan y responden a los diferentes elementos del espacio urbano, facilitando así una adaptación efectiva y la formación de una identidad comunitaria.

Además, el espacio urbano es un fenómeno dinámico y multifacético que se construye a través de la interacción constante entre los ciudadanos y su entorno; esta interacción no es pasiva; en lugar de ello, implica una exploración activa y una adaptación continua que moldean tanto el espacio como las experiencias individuales dentro de él. Por ello la percepción del ambiente urbano involucra una comprensión profunda de cómo las características físicas del entorno, como la disposición de los espacios públicos, las áreas residenciales y los centros comerciales, influyen en las actitudes y expectativas de los ciudadanos. De este modo explorar el espacio urbano de manera integral, se revelan las conexiones entre los elementos físicos del entorno y las experiencias subjetivas de quienes lo habitan, permitiendo una visión más completa de cómo el espacio urbano impacta en la vida diaria y en la formación de la identidad urbana.

Así pues, se entiende por percepción del ambiente como una exploración sensorial que permite a las personas conocer, relacionarse y adaptasen a su hábitat permitiendo con ello revelar las ideas, el conocimiento, las actitudes y las expectativas que un individuo le puede dar a los espacios físicos y ambientales que lo rodean.

1.1 Antecedentes investigativos

Alrededor del tema, se ha logrado identificar algunas investigaciones en psicología ambiental a nivel internacional, lo que permite un análisis sobre la producción científica en artículos relacionados principalmente con las percepciones sociales del medio ambiente urbano, las cuales fueron contrastadas con otros estudios alrededor de temas como las representaciones sociales, valoraciones, creencias y conductas hacia este, entre las que se incluyeron, en su mayoría, investigaciones realizadas entre los años 2009 y 2020 en el continente latinoamericano, así: Colombia (9 estudios), México (9 estudios), Argentina (3 estudios) Chile (3 estudios), Brasil (3 estudios), Perú (1 estudio), Cuba (1 estudio), Costa Rica (1 un estudio), Bolivia (1 un estudio), Venezuela (1 un estudio), a nivel Latinoamérica (3 estudios); asimismo, estudios llevados a cabo fuera del continente americano, como en España (7 estudios), Australia (1 un estudio), Suecia (1 un estudio) y Gales (1 un estudio); para un total de 45 investigaciones disponibles en las bases de datos DialNet, Scielo, ResearchGate, Redalyc, Meta Revistas, Pepsic y Cience Direct, a partir de los descriptores o palabras clave:

percepciones del ambiente urbano, percepción de la ciudad, percepción social del medio ambiente, representación social del medio ambiente, representación social de la ciudad, percepción del espacio urbano, medición de la percepción social del medio ambiente y actitud social del medio ambiente. Esto teniendo en cuenta los publicados a través de estos espacios en el momento de su consulta, agosto 2022, sin embargo, pueden ir creciendo a medida que más autores deseen publicar sus estudios.

Durante la revisión, se tuvo en cuenta inicialmente un análisis de tipo metodológico, en el que se contempló, como categoría, el propósito de los estudios encontrados, es decir ideográfico y nomotético con el fin de identificar tendencias, intereses, objetivos y resultados obtenidos en cada uno de los diferentes tipos metodológicos en psicología social ambiental; es así que, de los 45 artículos hallados, 19 son estudios cuantitativos, 11 son cualitativos, 10 de ellos fueron con un diseño documental y seis son de carácter mixto. Estos datos hablan de una tendencia por los estudios empírico-analíticos para la comprensión de la manera como los individuos juzgan su ambiente cotidiano.

En estas investigaciones se encuentran estudios relevantes como la de Marcel Zimmerman, psicólogo social y doctor en Ciencias de la Información y de la Comunicación de la Universidad Louis Pasteur en 1985, Estrasburgo, Francia; y profesor de la Universidad Nacional de Colombia en el área de psicología social hasta 1995, citado en el Boletín Colombiano de Psicología Ambiental, en su edición de diciembre de 2020, estudió aspectos relacionados con el transporte público, los mapas mentales del hábitat de la ciudad de Bogotá y Encuentros Urbanos, este último incluye aspectos sociales muy interesantes como la percepción de Bogotá, perfil de la imagen de la capital, Transporte masivo en las ciudades capitales de Colombia y del mundo y Bosques y humedades, páramos, ríos, quebradas de Bogotá y de sus alrededores. Temas que en la actualidad están en discusión y que aún se sigue indagando sobre la percepción y su relación entre comunidad, individuo y contexto.

Adicional, se tuvieron en cuenta aspectos relacionados con las características poblacionales de los participantes de las investigaciones. En este sentido, algunos autores se ocupan de aproximarse a las percepciones ambientales según las diferencias de género, como es el caso de los estudios de Calixto (2014), Enrique et al. (2005), Murga (2009) y García

Guerrero y García Rendón(2018), en los que, interesados por encontrar las diferencias o semejanzas de percepción según el género, hallaron que las mujeres mostraban mayor preocupación por los problemas ambientales, con una disposición más ecocéntrica para aceptar las medidas contra de la crisis climática, a diferencia de los hombres, quienes tienen una cosmovisión más tecnicista. No obstante, llama la atención que, aunque es notoria una mayor sensibilidad de las mujeres hacia el ambiente, las diferencias desde el punto de vista estadístico no resultan significativas en contraste con otros aspectos analizados; en este sentido, algunos autores concluyen que el género resulta ser una categoría de análisis de escasa relevancia para pensar en el fenómeno de la percepción ambiental, por lo que en los estudios de Murga (2009) y García Guerrero y García Rendón(2018) se prescinde de ella para poner el foco en aspectos como los valores y principios con relación a la sostenibilidad ambiental.

Otras investigaciones como las de Gädicke et al. (2017), Medina y Páramo (2014) o Pavez et al. (2016), están motivadas por conocer las percepciones ambientales principalmente de la población joven, en las que se encontró un elevado conocimiento y preocupación por problemas ambientales globales; no obstante, esta preocupación no necesariamente deriva en conductas proambientales. De acuerdo con los autores, esto puede deberse al tipo de percepción que, al ser globalizada, hace que los jóvenes sientan que sus acciones tienen poca incidencia cuando se trata de prácticas proambientales.

En esta vía, se encuentran estudios en los que el interés reposa en la relación de incidencia de las percepciones ambientales sobre el comportamiento proambiental (Calixto 2014; Rajapaksa et al., 2018). En estos se ha hallado una asociación entre estas variables, en contraste con los resultados obtenidos en otras investigaciones (Pavez et al., 2016; Gädicke et al., 2017; Orozco et al., 2020; Aen & Barbudo, 2010) en las que se evidencia una población con alto grado de preocupación por el medio ambiente, pero con indicadores bajos de comportamientos proambientales (como en los estudios con jóvenes, ya mencionados). Este hallazgo llama la atención, ya que, aunque en la literatura se señala a las percepciones ambientales como orientadoras de conductas, estas parecen estar asociadas también a otros aspectos como los valores y los principios éticos que existen en una persona o comunidad.

El análisis de los resultados en esta categoría (relación entre percepción ambiental y comportamientos proambientales) no dibuja un panorama prometedor desde un punto de vista psicosocial y ecocéntrico, ya que, en la mayoría de los estudios revisados, los participantes perciben el ambiente de su ciudad como posibilitador de bajos índices de bienestar y de calidad de vida, además, se evidencia, en la mayoría de los estudios, una atribución externa de la responsabilidad por las condiciones ambientales urbanas y su posibilidad de mejoramiento (Medina & Páramo, 2014; Erice 2010 y Hernani 2013), al hacer referencia, esencialmente, a la sociedad de consumo, al gobierno y las entidades estatales, o a las demás personas.

Justamente, con relación a la asignación de la responsabilidad por el descuido y deterioro ambiental, se encontraron dos tipos de atribuciones, una que alude al hombre como el responsable y, otra, a la administración pública de cada territorio. La primera, se caracterizó por el reconocimiento que hicieron los participantes de la responsabilidad humana frente a los distintos tipos de problemáticas ambientales, resultantes del consumo desmedido de energía eléctrica, desperdicio del agua en los hogares, la no separación de la basura y diversos tipos de residuos, el consumo inconsciente de productos innecesarios, entre otros (Medina & Páramo 2014).

La segunda, se caracterizó por ser la más representativa al momento de establecer la causa del deterioro ambiental. Como lo indica Navarro (2013), es consistente, en la mayoría de las investigaciones sobre psicología ambiental, adjudicar dicha responsabilidad al Estado y a los diferentes entes administrativos de cada territorio, por no implementar las normas o leyes que regulen actividades económicas como la minería, evitando que las diferentes empresas o multinacionales acaben con los ecosistemas; al igual que con la falta de proyectos o programas educativos en donde se concientice sobre la importancia de las prácticas proambientales (Rajapaksa et al., 2018). Aunado a la situación, se reconoce la importancia de la inclusión ciudadana del Estado en la construcción de ciudad, siendo la estética un elemento renovador de lo social y vínculo sensorial en la percepción de seguridad. En este sentido, es preciso que las investigaciones en la materia sirvan de guía para futuros proyectos de educación ambiental que incidan en el comportamiento ecológico con beneficios que, si bien

se justifican en el bienestar del ser humano, tienen fuerte repercusión positiva sobre el ambiente.

Respecto a la participación pública en la implementación exitosa de políticas relacionadas con el medio ambiente, se hace hincapié en los jóvenes como un actor social clave con capacidad de influir en el debate público, siendo de gran importancia programas educativos con una orientación hacia el comportamiento ético y el sentido de pertenencia del ciudadano, referentes al cuidado del entorno. (Gädicke, et al., 2017; Medina y Páramo, 2014)

1.1.1 La importancia del estudio de la percepción ambiental

La exploración realizada en los estudios citados permite dar cuenta de uno de los intereses que, desde la psicología ambiental, se ha venido construyendo, asociado a la necesidad de conocer para intervenir; en este caso, de entender primero cómo percibe el ser humano su entorno, evaluando su capacidad de incidencia (del hombre) sobre el medio, cómo lo ve, qué posición asume frente al ambiente que conoce, cuál es el tipo de relación que establece con el espacio urbano. Se encuentra en estas investigaciones la pregunta por la articulación de la percepción con el conocimiento ambiental, con las actitudes, creencias, con los valores, con los pensamientos y finalmente con las interpretaciones resultantes de dichas percepciones, asumiendo este constructo como tema de interés, ya que sus hallazgos resultan enriquecedores en cuanto a planear e influir de manera positiva en la transformación del ambiente en los lugares en los que se implementan.

Es importante considerar, por otra parte, la relevancia de estos estudios para la presente investigación, en la medida en que permiten visualizar diferentes caminos por los que se podría lograr el tipo de conocimiento requerido para las necesidades de la población y el territorio en cuestión.

Así mismo, de la lectura y el análisis de los diferentes resultados de los estudios revisados, se puede otorgar a la psicología ambiental un carácter transformativo de importancia para la presente investigación, en tanto se interesa por la recogida de información dirigida a la toma de decisiones y pone el acento en los procesos sociales producidos que busca conocer para cambiar (Navarro, 2013), en procura de una renovación de lo social y lo ambiental.

En ese sentido, los temas relacionados con los espacios públicos en Colombia constituyen tanto un problema nacional como local, a causa de la expansión desorganizada de los territorios con menor índice demográfico como es el caso de Puerto Berrio que tiene unas características territoriales y climáticas específicas, territorios a los que por lo general por ser pequeños y alejados de las grandes urbes, no se le brindan los recursos necesarios para que un territorio con estas características tenga la oportunidad de mejorar.

Sobre el contexto general de Puerto Berrío, Antioquia, puede decirse que es un municipio con aproximadamente 39.000 habitantes, de los cuales 32.000 viven en el casco urbano y 6.000 en la zona rural. La mayoría pertenecen a la población blanca y mestiza con un 86%, seguidos de la población afrocolombiana con el 12% y de la población indígena con 2%, aproximadamente. Una problemática social que aqueja a la población joven de este municipio es la violencia, tanto en el hogar como la derivada del conflicto armado que ha ocasionado un aumento de las tasas de deserción escolar, delincuencia juvenil y, por tanto, un estadio de preocupación y pérdida de horizonte de sentido en los comportamientos y percepciones de los jóvenes (Botero, 2020).

Ahora bien, en los últimos 10 años, a través de las diferentes administraciones locales, se han realizado cambios estructurales al modelo urbanístico del municipio de Puerto Berrío, siendo los más importante, la remodelación de los principales parques públicos y la pavimentación de algunas de sus calles principales. Adicionalmente, se han venido adelantando relevantes obras de infraestructura, como la construcción de la vía Magdalena 2 y el mejoramiento de algunas viviendas en sectores con población vulnerable (Medina, 2018), Sin embargo, pese la importancia que caracteriza estos cambios en el espacio público, no se han hallado estudios donde se hubiera pensado específicamente la manera cómo la población porteña se relaciona con este. Sobre estas consideraciones, surge como pregunta de investigación *¿Cuál es la percepción, el conocimiento y las actitudes de jóvenes sobre el espacio público del municipio de Puerto Berrio Antioquia?* Cuyo abordaje será relevante en tanto podrá ser insumo de conocimiento que incida sobre la planeación urbanística, el desarrollo social y cultural de la comunidad.

1.1.2 El espacio urbano y sus significantes

El concepto de la flânerie, la deriva y la etnografía urbana ha sido objeto de análisis en la literatura sobre metodologías de investigación en el ámbito de los espacios públicos. Durán Segura (2011) explora cómo estas prácticas metodológicas aportan una comprensión profunda y crítica de los entornos urbanos. La flânerie, que se basa en la observación detallada del entorno urbano desde una perspectiva de paseo, y la deriva, que fomenta el vagabundeo intencional por la ciudad para descubrir sus aspectos menos evidentes, junto con la etnografía urbana, que busca entender la vida cotidiana en contextos urbanos, constituyen herramientas valiosas para captar la complejidad del espacio público moderno. Las “miradas urbanas” ofrecidas por la flânerie, la deriva y la etnografía no solo permiten una exploración integral del espacio público, sino que también posicionan al investigador dentro del propio entorno urbano. Estas metodologías implican un enfoque activo en el que el investigador no solo observa, sino que también experimenta y recorre el espacio público. Estas prácticas metodológicas proporcionan una visión crítica y vivencial de la ciudad, contribuyendo significativamente al conocimiento y comprensión del espacio urbano al integrar la experiencia personal del investigador con el análisis teórico del entorno.

Por otro lado, los conflictos en torno al espacio público urbano han sido una constante en la convivencia urbana a lo largo de la historia, y en la actualidad, se observa una percepción de crisis en este ámbito. Aramburu (2008) aborda cómo estos conflictos reflejan una creciente preocupación por la gestión y el uso del espacio público, destacando la proliferación de ordenanzas municipales sobre “civismo” en el contexto español como un indicio de esta problemática, aunque este fenómeno no es exclusivo de España, su estudio nos deja una muestra sobre el cómo indagar por esta problemática que se manifiesta a nivel internacional, especialmente en las democracias avanzadas occidentales. El análisis realizado por Aramburu (2008) examina los aspectos principales de este proceso de crisis percibida en la convivencia urbana, proporcionando una perspectiva crítica sobre cómo las políticas y regulaciones actuales buscan abordar los conflictos en el espacio público. Su estudio revela que, mientras las ordenanzas y regulaciones intentan gestionar el malestar y los conflictos relacionados con el uso del espacio público, estas medidas también pueden reflejar y amplificar las tensiones existentes en la convivencia urbana. Esta investigación contribuye a una comprensión más

profunda de las dinámicas contemporáneas del espacio público y la manera en que las políticas municipales intentan responder a los desafíos de la convivencia en las ciudades modernas.

Así mismo, García-Doménech (2017) explora la polisemia del concepto de “lo común,” un término que presenta una notable diversidad de significados, particularmente en contextos culturales y lingüísticos diversos como el español. Su investigación destaca que la percepción y el entendimiento de lo común en el espacio público no deben ser considerados como aspectos triviales, sino como elementos esenciales que la arquitectura y el urbanismo deben abordar para cumplir con la función social del espacio urbano.

Esta polisemia se manifiesta de manera significativa en el ámbito de la arquitectura y el fenómeno urbano, donde “común” adopta múltiples interpretaciones dependiendo del contexto específico. En el espacio público urbano, la complejidad del término se vuelve particularmente evidente. Según García (2017), estudios previos han subrayado la importancia de integrar tanto las dimensiones sociales como arquitectónicas al examinar el concepto de lo común en el espacio público. La reflexión sobre este concepto revela que la arquitectura y el urbanismo desempeñan un papel crucial en la configuración de espacios que no solo cumplen funciones utilitarias, sino que también facilitan el reconocimiento y la interacción ciudadana. Este enfoque no solo enfatiza la necesidad de una planificación urbana que contemple las múltiples interpretaciones del término, sino que también subraya la responsabilidad de los diseñadores y planificadores urbanos en la creación de entornos que respondan adecuadamente a las necesidades y expectativas de la comunidad.

Por su parte Berroeta, Carvalho, y Di Masso (2016) examinan el impacto de los desastres siconaturales en la percepción del entorno urbano y en la circulación de significados espaciales entre los habitantes de las comunidades afectadas, puesto que estos eventos no solo alteran físicamente el espacio urbano, sino que también transforman los significados que los residentes atribuyen a su entorno. Los desastres siconaturales reconfiguran las percepciones del espacio, revelando cómo los relatos de los afectados articulan diversos significados sobre su entorno. El estudio se centra en tres importantes desastres siconaturales en Chile: el terremoto de 2007 en Tocopilla, la erupción del volcán Chaitén en 2008, y el terremoto y tsunami de 2010 en la región centro sur. A través de 17

grupos focales con 117 residentes de Chaitén, Constitución, Dichato y Tocopilla, los autores exploran cómo el espacio público es percibido en contextos de desplazamiento y reconstrucción. La investigación cualitativa revela que el espacio público puede ser percibido como perdido, como un agente de civilidad y como una herramienta para la búsqueda de justicia social. Además, cabe resaltar que estos eventos catastróficos demuestran cómo las prácticas de apropiación y los significados del espacio urbano son influidos por los procesos de reconstrucción y los relatos de los afectados.

Respecto a la comprensión del espacio urbano, según Salas (2015) en el análisis del mismo, aspectos como la segregación, la fragmentación y la densidad poblacional son fundamentales para entender la relación entre el entorno construido y el discurso de la seguridad ciudadana. Estos rasgos juegan un papel crucial en cómo se conceptualizan y abordan las políticas urbanas. La investigación, que utiliza el mapeo de Bogotá durante el período 2011-2013 y el marco del Plan Integral de Convivencia y Seguridad Ciudadana (PICSC) 2013-2023, revela cómo estas problemáticas se materializan en la realidad urbana. Salas (2015) concluye que comprender el significado del espacio físico de la ciudad en relación con la seguridad ciudadana es esencial para desarrollar políticas públicas efectivas. Esta comprensión no solo aborda los problemas de seguridad, sino que también fortalece la interacción social y permite una recuperación integral del espacio urbano. La investigación propone un enfoque que integra la dimensión política del espacio urbano, destacando la necesidad de una perspectiva holística para enfrentar los desafíos de las grandes ciudades.

Comprender el espacio urbano exige una reflexión exhaustiva sobre sus significados históricos y su evolución en relación con la cultura y el contexto específico. Por ello Gamboa Samper (2003) analiza cómo el sentido del espacio público ha cambiado a lo largo de los siglos XIX y XX, revelando que las transformaciones en este espacio han respondido a las necesidades y demandas de diferentes épocas. Su investigación argumenta que un estudio riguroso del espacio público en sus diversas manifestaciones históricas es esencial para una comprensión contemporánea adecuada. Según Gamboa Samper (2003), esta reflexión crítica permite formular opciones que no solo atiendan las necesidades actuales, sino que también integren las lecciones aprendidas del pasado. De este modo, el espacio público puede

recuperar su papel fundamental en la planificación urbana moderna y en la construcción de comunidades funcionales y cohesivas.

En términos de ocupación y habitabilidad, la investigación sobre las ocupaciones improvisadas del espacio urbano en terrenos de LUZ, específicamente en la Comunidad Ciudad Lossada, ubicada en el estado de Zulia, en el occidente de Venezuela, se centra en las prácticas cotidianas de individuos en condiciones de vulnerabilidad (Zambrano Piña, Barrios Yopez, & Salas, 2016). Este estudio explora cómo estas ocupaciones emergen como respuestas a la migración, la pobreza y la falta de políticas habitacionales efectivas por parte del Estado. Utilizando el Método Fenomenológico y combinando observación directa con entrevistas semiestructuradas, se profundiza en las realidades de aquellos excluidos de los beneficios habitacionales formales. Los hallazgos de esta investigación muestran que estas ocupaciones improvisadas no solo son formas de sobrevivencia en un contexto de escasos recursos, sino que también reflejan la falta de apoyo estatal y la incertidumbre sobre la planificación habitacional. A pesar de su carácter provisional, estas áreas se consolidan y naturalizan como oportunidades para el hábitat y la vivienda. La investigación destaca la necesidad urgente de una respuesta estatal más efectiva y sensible a las realidades de las poblaciones vulnerables, subrayando la importancia de abordar las condiciones de precariedad y exclusión en la planificación urbana.

Con relación al territorio, su desarrollo conceptual se transformado de manera significativa en los estudios urbanos, pasando de una comprensión centrada únicamente en su dimensión física y administrativa a una visión más polisémica que refleja su complejidad en el siglo XXI (Orihuela, 2019). Inicialmente, el territorio se entendía como una simple delimitación geográfica, pero con el tiempo, ha sido reconocido como una construcción social y cultural que interactúa con diversas dimensiones políticas, económicas y sociales.

La evolución del concepto ha dado lugar a múltiples interpretaciones que a menudo coexisten en una misma investigación. Esta diversidad de enfoques teóricos subraya la necesidad de una revisión crítica que permita integrar y articular las diferentes nociones de manera coherente. Un análisis exhaustivo de estos enfoques no solo facilita la comprensión de la dinámica territorial, sino que también ofrece una base sólida para el desarrollo de

estrategias de intervención y planificación urbana efectivas. La definición comprehensiva del territorio que resulta de este análisis es esencial para abordar los complejos procesos urbano-regionales contemporáneos (Orihuela, 2019).

Frente a el concepto de espacio, este ha evolucionado considerablemente desde una mera extensión física hacia una construcción social dinámica (Becerril-Sánchez, Maldonado-Sánchez, & Gutiérrez-Gómez Tagle, 2012). Este análisis profundiza en el origen y la transformación del espacio, destacando cómo la interacción del ser humano con la naturaleza ha moldeado su comprensión. Utilizando una metodología cualitativa y un enfoque “progresivo-regresivo”, se realiza una reflexión teórica sobre las diversas metodologías empleadas para entender el proceso de ocupación del espacio.

Los hallazgos de la investigación Becerril-Sánchez et al. (2012) revelan que el espacio no debe considerarse como una entidad homogénea, sino como un fenómeno caracterizado por una diversidad de formas y tipos que están influenciados por las relaciones sociales que se desarrollan en él. Esta perspectiva resalta la importancia de incorporar el contexto social y cultural en el análisis espacial. La principal contribución del estudio es la formulación de un modelo teórico-metodológico que facilita la aplicación de estos conceptos a casos empíricos. Este modelo proporciona una base sólida para futuras investigaciones, permitiendo una comprensión más completa y matizada del espacio social y urbano en contextos variados.

Finalmente, en cuanto al proceso de significación del espacio urbano y la construcción de la imagen de la ciudad han sido objeto de estudio en investigaciones recientes, como la realizada por Licon Valencia (2014). Este estudio se basa en entrevistas en profundidad con residentes de una unidad habitacional en Puebla, México, utilizando un cuestionario de tipo evocativo para explorar las percepciones y significados atribuidos al entorno urbano por sus habitantes.

El análisis del estudio revela que la construcción simbólica de la ciudad es un proceso complejo que integra elementos del pasado y del presente, así como significados provenientes de diversos campos sociales. Esta visión permite comprender la ciudad no solo como un territorio con características físicas específicas, sino también como una construcción simbólica cargada de significados históricos y culturales. La noción de geografía simbólica,

que remite a un territorio diferencial y a una imagen urbana construida colectivamente, es fundamental en este contexto. Esta imagen urbana se configura a partir de la interacción entre el espacio físico y las interpretaciones sociales, evidenciando cómo los habitantes atribuyen significados diversos y multifacéticos a su entorno. Al entender la ciudad como una construcción simbólica, el estudio abre nuevas vías para el análisis del espacio urbano, reconociendo tanto su dimensión material como interpretativa y ofreciendo una visión más rica y matizada de la experiencia urbana.

1.2 Justificación

Puerto Berrío se encuentra en el km 790 respecto al río Magdalena el cual tiene una longitud de 1540 km, esto lo ubica en la mitad de toda la región, lo vuelve territorio central de la subregión del Magdalena Medio y desde esa perspectiva lo podemos entender como un territorio donde confluyen diferentes culturas e intereses económicos y sociales. Según el DANE en la proyección de población Censo 2018, su población para el 2021 es de 41.345 habitantes, de los cuales el 11% es población adolescente (12 a 18 años) y el 13% es población joven (19 a 26 años). Puerto Berrío es una región en constante crecimiento y evolución, por ende, investigaciones sobre la percepción resultan ser una oportunidad para contar con insumos que permitan actuar de manera eficiente en las intervenciones urbanísticas que se realicen. En este sentido, el acercamiento a la percepción de los jóvenes porteños (residentes), referente a la percepción, conocimientos y actitudes sobre el espacio público podría facilitar a la comunidad y a administradores municipales pensar en el crecimiento y la planificación de espacio público y urbano de este municipio.

De igual manera, esta investigación podría ser un antecedente para la realización de futuras investigaciones, especialmente las que se hagan a nivel local, en donde se podrían articular los hallazgos con la implementación de programas en los que se cuente con la participación de la ciudadanía, desde la planeación hasta la ejecución de intervenciones sobre los espacios urbanos; considerando la relevancia de los procesos de apropiación del entorno, las formas de ocupación de los espacios y la manera en que este puede favorecer un mejor relacionamiento entre los habitantes de la región.

Por otra parte, los resultados de este estudio podrán servir como insumo para la formulación de políticas sociales, culturales y ambientales, diseño de programas de educación y articulación de relaciones entre actores económicos y sociales para la gestión del espacio público en el municipio de Puerto Berrío o en poblaciones con características similares. Finalmente, con la realización de este estudio se pretende contribuir a la producción académica sobre las problemáticas que se tienen en este contexto, de manera que los resultados aporten en la comprensión de fenómenos asociados a la relación personas-ambientes.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

Analizar la construcción de significados del espacio público urbano de Puerto Berrío de jóvenes habitantes del municipio.

1.3.2 Objetivos específicos

- Analizar las definiciones de espacio público que tienen los jóvenes participantes
- Describir el comportamiento y el uso del espacio público urbano desde la perspectiva de los jóvenes participantes.
- Identificar las valoraciones y afectos asociados a la interacción con el espacio público urbano del municipio en los jóvenes participantes del estudio.

Tabla 1. Categorías de investigación

Objetivo general	Analizar la construcción de significados del espacio público urbano de Puerto Berrio de jóvenes habitantes del municipio.		
Objetivo específico	CATEGORÍAS	ELEMENTOS POR EXPLORAR	TÉCNICA
Analizar las definiciones (la concepción, las nociones) de espacio público urbano que tienen los jóvenes participantes	Apropiación Sociabilidad (interacción con el otro - integración) Atributos Contemplación Expresión – manifestación Limitación (Normas – pautas de comportamiento)	¿qué entiende por espacio público? ¿para usted que es ambiente urbano? ¿Cómo describiría el espacio urbano de Puerto Berrio en un sentido físico?	Entrevista
Describir el comportamiento y el uso del espacio público urbano desde la perspectiva de los jóvenes participantes.	Comportamiento Uso Participación Frecuentación Función	¿qué te gusta hacer en tu tiempo libre cuando estas en el municipio? ¿cuáles son los lugares públicos más representativos del casco urbano de Puerto Berrio?, ¿qué actividades son realizadas en esos espacios? ¿qué tipo de personas los Frecuentan? ¿Qué usos dan los jóvenes a los espacios urbanos? ¿Cómo se comportan los jóvenes en dichos espacios?	Entrevista Observación
Identificar las valoraciones y afectos asociados a la	Valoraciones (positivas, negativas, neutras) Afectos	¿Qué aspectos positivos y negativos encuentras en el	Entrevista

Objetivo general	Analizar la construcción de significados del espacio público urbano de Puerto Berrio de jóvenes habitantes del municipio.		
Objetivo específico	CATEGORÍAS	ELEMENTOS POR EXPLORAR	TÉCNICA
interacción con el espacio público urbano del municipio en los jóvenes participantes del estudio.	Expectativas Identidad colectiva	espacio urbano de puerto Berrio? ¿Qué emociones particulares has experimentado en esos lugares? ¿Qué significa para usted ser porteño y pertenecer a esta comunidad? ¿Hablar de puerto Berrio como lo hace sentir?	

Nota: Elaboración propia.

2 Marco referencial

En primera instancia se abordará lo referente a psicología ambiental y, la forma como se ha interpretado el concepto de ambiente, en segunda instancia, se abordarán los modelos teóricos de la percepción que más guardan relación con el objetivo de esta investigación; y, finalmente, se hará un acercamiento a la caracterización de la vida urbana y de los tipos de actividades exteriores.

2.1 Psicología ambiental

Para abordar la psicología ambiental primero se deben tener claros los conceptos de espacio y lugar, pues son las bases sobre las que se cimienta esta temática, además de que dan a conocer el grado de control de cada individuo sobre el medio. De acuerdo con lo anterior, Moser (2014) expone cuatro niveles de interacción del individuo con su medio: el primero es el microambiente, que hace referencia a los lugares donde el sujeto tiene mayor control, por lo cual pudo haber un clima ideal para el bienestar individual; se trata de espacios donde se desarrolla la vida privada de los individuos, lo que implica permanencia (aunque no siempre sea el caso) y estabilidad, y brinda una sensación de seguridad, pues en condiciones normales, el riesgo es casi nulo respecto de la intrusión de otros individuos. En un segundo nivel, el autor plantea los ambientes de proximidad, que aluden a aquellos en los que los espacios y el control son compartidos; si las condiciones del espacio son favorables, pueden llevar a apegos afectivos fuertes, apoyados en intereses que no son exclusivamente físicos, sino reforzados por el carácter social del mismo.

En el tercer nivel están los macroambientes, los cuales representan espacios extensos para un gran grupo de individuos. La diversidad de opciones posibilita un número casi infinito de elecciones, trayendo como consecuencia la tolerancia de las desviaciones, por lo que surgen sensaciones de inseguridad y vulnerabilidad por factores externos como la delincuencia y la aglomeración de individuos. Por último, está el ambiente global, en el que la escala llega a lo planetario, siendo obvio que el control está fuera de las manos de los individuos; aparece la preocupación por emergencias de carácter ecológico, así como el concepto de bien común. Cabe señalar que, si se trata de lugares que posibilitan cierta permanencia y con los cuales hay una vinculación afectiva, se hace referencia a territorios primarios; en cambio, si se trata de un lugar de paso o transitorio, se alude a territorios secundarios.

Luego de establecer qué tipos de espacios o qué posiciones tienen los individuos frente a los mismos, es importante acudir a las perspectivas que, según Daniel Stokols (1978), definen las diferentes estrategias de la explicación-intervención frente a los problemas de la relación personas medio ambiente: la primera, minimalista, que ignora o minimiza las consecuencias de la relación entre el individuo y el medio; la segunda toma el ambiente físico como un instrumento, entendiéndolo como la herramienta para alcanzar el éxito económico; y, la tercera, considera el ambiente como un fin en sí mismo, llegando al plano afectivo.

De otro lado, para Petergás y Urrutia (1994) la psicología ambiental actualmente comparte las siguientes consideraciones:

- Enfoque holístico, tanto de la persona como del entorno, considerando su interacción como un todo.
- Consideración del rol activo que debe tener de la persona en su relación con el medio.
- Pluralidad de métodos de investigación, así como de técnicas de recolección de datos, consecuencia de la complejidad de los fenómenos estudiados.
- Carácter interdisciplinar.
- Ampliación del campo de investigación. La diversificación ha llevado a tomar como ámbito los entornos naturales.
- Los aspectos sociales se posicionan por encima de los individuales.

Como se puede apreciar, la psicología ambiental estudia el conjunto de motivaciones, actitudes, creencias y costumbres que determinan la relación de las personas con el entorno y el espacio que habitan (Holahan, 2012). Según Corral (2001), el estudio de la psicología ambiental debe apuntar a conocer cómo las comunidades perciben su entorno y cómo se relacionan con los espacios que hacen parte de su cotidianidad; para, de esta forma, orientar de manera conjunta estrategias que incidan significativamente en la protección y el manejo inteligente del ambiente, lo cual implica atender precisamente a las interacciones que pueden estar generando como resultado afectaciones graves en el espacio.

Como lo señala Otero (2001), la psicología ambiental se establece como una perspectiva interdisciplinar, por medio de la cual se resalta la importancia de los conocimientos, competencias y habilidades que tienen una incidencia en la toma de decisiones de las comunidades frente a las

problemáticas ambientales. Se puede decir, por tanto, que el análisis de la psicología ambiental tiene, ante todo, una trascendencia práctica, ya que la idea es modificar un conjunto de actitudes y conductas a partir de la comprensión de los factores que median la interacción entre las comunidades y el espacio que habitan:

Las habilidades, conocimientos, creencias, actitudes, motivos y estilos de vida o personalidad son todos factores de orden fundamental en la explicación de los problemas ambientales. Si se quiere enfrentar de manera exitosa estos problemas, se debe entender y tratar de cambiar las mencionadas variables conductuales. (Baldi y García, 2006, p. 151)

En este sentido, el punto clave que se quiere resaltar es que, para comprender dichas actitudes y conductas, es preciso promover el desarrollo de reflexiones personales por medio de las cuales las personas se preguntan qué significa el ambiente para ellas, cómo han logrado apropiarse de los espacios, cómo cambiarían sus vidas si las condiciones del espacio y del ambiente se vieran transformadas. Se trata, por tanto, de establecer un ejercicio continuo de análisis, retrospectiva y observación, el cual puede fortalecerse de manera significativa si se realiza un trabajo conjunto que permita formular el desarrollo de nuevas ideas que impacten positivamente el desarrollo de una comunidad y de su ambiente. Por tanto, el tema de la percepción ambiental cobra una relevancia especial, por lo cual es importante abordar este concepto a continuación.

2.2 Percepción ambiental

La complejidad del estudio de la percepción humana obligó a los primeros psicólogos a simplificar el análisis, conllevando al estudio particular de aspectos específicos de este complicado proceso. Así pues, el enfoque tradicional del estudio psicológico de la percepción apuesta por analizar la reacción de las personas ante estímulos específicos, aislados en situación de laboratorio del resto de aspectos que podrían influir si de una situación real se tratara.

A diferencia de lo anterior, los psicólogos ambientales han hecho énfasis en el estudio del entorno desde una perspectiva holística (especialmente la Gestalt e integraciones del cognitivismo), tendiendo a analizar los procesos que permiten a una persona captar el entorno introduciendo a la propia persona dentro del proceso de definición y configuración. En tal caso, Ittelson et al. (1974) definen lo que sería la percepción objetual y la percepción ambiental, siendo

la primera una concepción que mantiene una concepción tradicional de la percepción en materia psicológica. Se caracteriza por una búsqueda de las propiedades de estímulos simples como la luminosidad, el color, la profundidad, la forma o el movimiento, captando pasivamente los estímulos ambientales.

La percepción ambiental, por otro lado, se caracteriza por ser holística, interesada en percibir el entorno en una unidad de estímulos a gran escala a través de la exploración, la rememoración de las experiencias y los objetivos que trazan los tipos de relación que los individuos establecen con el espacio (funcionalista, emocional, estética o relacional) (Calixto Flórez y Herrera Reyes, 2010). Otro elemento importante de la percepción ambiental es que el conjunto de experiencias y emociones que se asocian con la percepción dependen también de las actitudes que tenga cada persona con respecto al medio ambiente, las cuales pueden ser favorables y desfavorables y dependen de factores como la educación, la forma en la cual cada persona se ha venido relacionando con el ambiente, el sistema de creencias, la cultura y las prácticas sociales (Herrera, 2007).

Por lo tanto, la percepción se establece como un proceso integral que le permite a las personas adaptarse a su medio físico, ya que la forma en la cual se percibe el ambiente orienta una serie de comportamientos específicos y procesos psicológicos esenciales que posibilitan al sujeto conocer su entorno inmediato y la forma en la cual cada una de sus actividades repercuten en el desarrollo del ambiente. Teniendo en cuenta el análisis que se ha planteado hasta el momento, se puede decir que: “Una de las principales funciones de la percepción ambiental es dirigir y regular las diversas actividades que constituyen la vida diaria del individuo” (Calixto y Herrera, 2010, p. 40).

Cuando se quiere analizar la percepción ambiental de un grupo determinado de personas, es clave reconocer que, como cualquier otro tipo de percepciones, éstas responden a una serie de procesos subjetivos mediados por la historia de vida de cada persona, y por un conjunto de factores complejos dentro de los cuales se destacan los aspectos sociales, económicos, culturales y políticos:

En el ambiente que rodea a las personas, se encuentran diversidad de estímulos que les son perceptibles, y cada uno de estos son tomados en cuenta por el propio sujeto y son los que

valoraran como relevantes para que ellos puedan desenvolverse adecuadamente en su ambiente, de esta forma el individuo y su medio funcionan no de manera aislada, sino que interactúan. (Calixto y Herrera, 2010, p. 45)

En línea con los conceptos anteriores, la percepción ambiental se constituye de unos rasgos distintivos que son consecuencia de la actividad cognitiva de cada persona. Una parte importante de las respuestas perceptivas al ambiente se expresan por medio de juicios que entrañan evaluaciones cargadas de afecto, a favor o en contra de determinados aspectos del ambiente, los cuales determinan la calidad ambiental percibida y las actitudes. Las percepciones ambientales de distintos actores sociales adquieren formas particulares de comprender y apreciar el ambiente, de acuerdo con cada grupo social que actúa (García, 1999).

2.2.1. La perspectiva ecológica de Gibson

Para James Gibson (1979, citado en García, 1999), la percepción está basada directamente en la información ambiental. La percepción es holística e integrada en un marco ecológico, de manera que las propiedades ambientales no se tratan como puntos aislados sino como entidades esenciales dentro de un determinado contexto ecológico de variables relacionadas entre sí. Para este autor la mente es la que construye la percepción.

Así mismo, Gibson considera que la visión es la vía de entrada de la mayor cantidad de estímulos perceptuales. Su postura permite descubrir en el espacio las diferentes oportunidades ambientales, atributos o posibilidades de uso del entorno. Así pues, la información ambiental no se construiría internamente a partir de las sensaciones que se reciben del ambiente, sino que la persona descifra el estímulo en forma de lo que podría llamarse atributos. Estas oportunidades o atributos son propiedades fijas de los objetos que informan sobre sus posibles usos y funciones, dejando claro lo que se puede o no hacer en ese contexto (García, 1999).

Esta perspectiva ecológica contempla el entorno desde una perspectiva cambiante. Por lo tanto, la modificación de alguno de los ingredientes que integran este sistema cambia las oportunidades para los diferentes organismos que se encuentran en ese entorno modificado.

2.2.2 La perspectiva transaccional de Ames

Los aportes de Adelbert Ames (1951) son uno de los que más vigencia tienen en psicología ambiental: el transnacionalismo, del cual fue él uno de los fundadores. En términos generales, esta perspectiva ve la percepción como un proceso interactivo entre las personas y su entorno, en lugar de un simple mecanismo de estímulo y respuesta. Según esta visión, la percepción implica una especie de "diálogo" donde las personas no son meros receptores de información, sino que juegan un papel activo en este mecanismo.

Autores como Ames y Kilpatrick, argumentan que la percepción es un proceso dinámico y creativo, influenciado por las experiencias previas y los principios que cada individuo ha adquirido a lo largo de su vida. Cuando hay un conflicto entre lo que se percibe y la experiencia previa, las personas ajustan su comprensión del entorno a través de este diálogo. En resumen, el mundo que cada persona conoce se forma en gran medida por la interacción que el individuo hace con el entorno reajustando en cada momento su experiencia ambiental y así, moldeando su propio mundo (García 1999).

En consecuencia, los juicios perceptivos que cada persona se forma del entorno son altamente subjetivos. El mundo que percibimos es un mundo creado por nosotros mismos a través de nuestras experiencias y transacciones ambientales, y es un mundo que refleja nuestras expectativas, necesidades y objetivos particulares. Para poner a prueba estos principios, Ames diseñó una serie de experimentos de donde concluyó que, cuando uno es capaz de predecir qué principio aplicado no es el adecuado, es decir, cuando comprende por qué lo que ve no parece posible o racional, entonces su experiencia ambiental cambia y también lo hace su interacción con el entorno (su mundo). Dos de estas demostraciones son "la ventana de Ames" y "la habitación de Ames" (García 1999). Las cuales consisten en una habitación trapezoide, figura geométrica de cuatro lados, de los cuales no hay ninguno paralelo a otro, por lo tanto, su efecto engaña a la vista y una habitación distorsionada que se usa para crear una ilusión óptica que tiene forma cúbica con una pared trasera y dos laterales paralelas entre sí y perpendiculares con el plano horizontal del suelo y techo, respectivamente.

2.3 Espacio urbano

El espacio urbano, es el lugar por excelencia de las actividades exteriores realizadas por una comunidad perteneciente a un entorno físico determinado por el tamaño, densidad y heterogeneidad, propias de las ciudades, pueblos o grupos de aglomeraciones; estas actividades exteriores realizadas en los espacios públicos se pueden dividir en tres categorías, cada una de las cuales plantea exigencias muy distintas al entorno físico. En primer lugar, las actividades necesarias o cotidianas como ir al trabajo, ir al colegio, hacer algún mandado, definidas por la casi obligatoriedad que suscita la necesidad de cumplir con los valores y las normas imperantes de una sociedad. En segunda instancia, están las actividades opcionales: caminatas a tomar aire fresco, dar un paseo en bicicleta y tomar el sol, cuando las condiciones exteriores son favorables y cuando el tiempo y el lugar invitan a ello; esta categoría depende especialmente de las condiciones físicas externas, porque cuando los ambientes exteriores son de poca calidad, los habitantes tienden a limitasen a las actividades estrictamente necesarias (Ding et al., 2018).

Ahora bien, las actividades sociales como tercera categoría, son aquellas que se dan especialmente en los escenarios exteriores accesibles al público, son, por lo general, resultantes de las otras dos categorías de actividades antes mencionada y requieren de la presencia de otras personas en los espacios públicos para generar conversaciones, juegos, actividades comunitarias o simplemente ver y oír a otras personas, contribuyendo de esta manera en otra de las formas posibles de percibir y conocer la ciudad en sus dimensiones físicas, sociales y afectivas; (Ding et al., 2018). La experiencia de los tres tipos de actividades está relacionada con las características y condiciones de los espacios urbanos y, en estos, de los espacios públicos dispuestos en la ciudad.

Así pues, la pregunta por la percepción del espacio urbano promueve la descripción de un conjunto de percepciones y comportamientos que requiere de la exploración de la diversidad de perspectivas de la ciudadanía, a fin de comprender la vida en el municipio, los usos y oportunidades generadas en el entorno. ¿Cuáles son los comportamientos interpersonales en el medio urbano? ¿Cómo explicar el estancamiento o el deseo de desarrollo?, ¿Cuál es la satisfacción ligada a la ciudad? ¿Cuáles serían los comportamientos futuros? ¿Cuáles serían los valores imperantes en la ciudadanía?

En este mismo sentido, Moser (2014) define los niveles de descripción diferentes en relación con el comportamiento del individuo en el contexto urbano: la descripción física, la descripción sociocultural y la descripción subjetiva y personal, aunadas a la evaluación de las condiciones urbanas, las cuales, sugiere, se dan en función de tres parámetros esenciales: el tiempo de residencia, la necesidad de estimulación y el estatus socioeconómico, no sin antes identificar las necesidades del individuo con relación al entorno edificado: necesidad de seguridad, de claridad y de legibilidad; necesidad de privacidad y de interacción social, necesidad de conveniencia y necesidad de identidad.

La argumentación que se ha planteado permite reconocer que el espacio público es, ante todo, un espacio simbólico y político, el cual responde a un conjunto de percepciones que se van construyendo de manera conjunta a través de la experiencia compartida entre los grupos sociales o las comunidades. En el espacio público, como lo manifiestan Castillo y Jiménez (2012), se van desarrollando unos modos particulares de intercambio social que no son iguales en dos contextos distintos, y que cada persona toma para orientar la forma en la cual percibe el ambiente, y los comportamientos que va desarrollando para cuidar y también para dañar el espacio. Como lo señalan Borja y Muxí (2000), el espacio público se establece como un referente común para la población, desde el cual se orientan una serie de pautas de acción y de comportamientos.

De acuerdo con la argumentación que se ha planteado, es necesario preguntarse cómo se puede promover una mejor relación entre las personas y el espacio público, que derive en mejores procesos de cuidado y protección. Para responder a este interrogante, se tiene en cuenta las apreciaciones de Aramburu (2008), quien explica que es preciso analizar detenidamente el conjunto de valores que determinan las percepciones sobre el espacio público y sobre la convivencia ciudadana. Además, es clave fortalecer el desarrollo de procesos de movilización ciudadana, a través de los cuales se generen espacios de reflexión sobre los diversos elementos que pueden llegar a estar afectando la calidad del espacio. Finalmente, es preciso orientar estrategias de formalización de las iniciativas ciudadanas, de tal forma que se pueda incidir favorablemente en el diseño y desarrollo por medio de las políticas públicas relacionadas con el espacio público.

2.4 Espacio público

En griego, público quiere decir, de entrada, expuesto a la mirada de la comunidad, a su uso, juicio y valoración. El espacio público es el espacio cívico del bien común por contraposición al espacio privado de los intereses particulares. Por tanto, se puede decir que la idea de espacio público está vinculada estrechamente con la realidad de la ciudad, con los valores de la ciudadanía y con el horizonte de la civilización, otorgando una identidad propia que favorece la socialización y el sentido de pertenencia, que la diferencia de otras. Para Neira (2007), lo público en la ciudad es una figura colectiva y en constante transformación. Como experiencia, lo público está relacionado con aquello abierto a la visibilidad de todos, con aquello que es de acceso libre y punto de reunión, lugar que por su carácter es indicador de vitalidad y dinamismo social.

Además, Gamboa (2003), plantea que:

El espacio público es ante todo un concepto urbano, es decir que está y ha estado relacionado con la ciudad, pues es allí donde surgió. Es en la ciudad, lugar de la civilización y la cultura, donde aparece, puesto que es precisamente el espacio que posibilita el encuentro y el intercambio, actividades que están en el seno mismo de la definición de una colectividad, de una sociedad. (p. 44)

Lo anterior permite reconocer que el espacio público propicia el desarrollo de la colectividad, lo cual implica no solo establecerse como espacio de socialización, sino también como el centro desde el cual se despliegan una serie de representaciones particulares que median las relaciones que cada persona sostiene con el ambiente y con las demás personas. En palabras de Belausteguigoitia y Lozano (2012), el espacio público hace a la ciudad, y más que ser una simple congregación de edificios, parques y monumentos, el espacio público hace parte de una serie de manifestaciones culturales que le permiten a cada persona formarse una idea particular sobre lo que significa ser ciudadano.

Por tanto, cuando se quiere analizar cómo las características del espacio público influyen en la vida urbana, es importante preguntar cómo cada persona se relaciona con el espacio, de qué forma ha transitado por los lugares, cuáles son las experiencias particulares que ayudan a entender una relación entre desarrollo, personas, historias de vida, percepción ambiental y espacio público.

De esta forma, se puede llegar a la noción planteada por Sabatier (2018), quien plantea que: “El espacio público es el conjunto de lugares que pertenecen a un poder político y administrados por él, antes de ser el conjunto de lugares que simbolizan la reunión de los individuos de una nación” (p. 21). Es decir, el espacio público no simplemente es un espacio geográfico compartido por determinado conjunto de individuo, sino, ante todo, una herramienta política.

Carrión (2007) por su parte, relaciona al fenómeno del uso del espacio público, el concepto de alteridad. Para el autor el espacio público, al mismo tiempo que representa la heterogeneidad de la comunidad, la determina; y, en este sentido, comprender el espacio público desde la tolerancia y la construcción comunitaria, es decir desde una pedagogía de la alteridad, permitiría acceder de manera efectiva al derecho al espacio público y a la construcción de una identidad. Para el autor, la definición de espacio público posee dos enfoques, uno tradicionalista compuesto por las tres facciones: la urbanística, la jurídica y la filosófica, y un enfoque alternativo que plantea que el espacio público y la ciudad se encuentran en una estrecha interrelación. Así “la ciudad es un conjunto de espacios públicos o la ciudad en su conjunto es un espacio público a partir de la cual se organiza la vida colectiva y donde hay una representación de esa sociedad” (p. 8).

De acuerdo con lo anterior, se puede finalizar con las palabras de Borja (2003), quien argumenta que el espacio se establece como un lugar de cohesión donde confluyen las diferentes expresiones culturales y sociales de los grupos que interactúan en él, el autor sostiene que se trata del lugar “de la política como organización y representación de la sociedad” (p. 25), es decir, como el espacio donde los ciudadanos manifiestan sus conflictos sociales y, por tanto, donde es posible evidenciar de manera más directa el cambio político de la sociedad.

3 Metodología

3.1 Enfoque de investigación

La investigación cualitativa como enfoque de investigación permite el acercamiento a las realidades sociales desde la perspectiva del sujeto mismo de la acción, donde este, sus historias, sus contextos y sus singularidades culturales exigen ser estudiadas desde perspectivas teóricas, metodológicas diferentes y sobre todo tener en cuenta que en la sociedad existen lógicas diferentes de concebir la vida en sociedad (Galeano 2014).

Como enfoque de investigación, permitió identificar las particularidades sociales que se presentan en los habitantes jóvenes del municipio de Puerto Berrío concerniente a las percepciones que tienen sobre el ambiente urbano, a través de métodos que permiten el acceso a las diferentes dimensiones de los actores sociales. Estas dimensiones objeto de investigación son la historicidad, la dimensión física del entorno, la dimensión social, la dimensión cultural y la dimensión de

El enfoque central es el de observar los fenómenos tal y como se aparecen y se han venido desarrollando en un contexto particular. De esta forma, al utilizar la metodología cualitativa, es posible analizar la conducta que se observa, reconocer los símbolos y significados que están detrás de las conductas de los individuos, construir unidades de observación y analizar cómo los parámetros de conducta pueden cambiar dependiendo de diversos tipos de experiencias o estímulos generados por el medio. De esta forma, también es posible analizar la información a través de diversas perspectivas, valorando por igual los aportes y los conocimientos de cada una de las personas que componen la muestra de investigación.

El alcance de la investigación es descriptivo, ya que se enfoca en describir un conjunto de características particulares de una comunidad, que en este caso corresponde a jóvenes del municipio de Puerto Berrío – Antioquia. En el desarrollo de una investigación descriptiva, es clave llevar un registro de las observaciones que se van produciendo en el trabajo de campo, con la finalidad de establecer sistematizaciones que ayuden a organizar la información asociada a temas como las experiencias y las percepciones de los participantes.

Se plantea, por lo tanto, una investigación de tipo empírica, ya que el enfoque particular es reconocer un conjunto de experiencias y apreciaciones de los jóvenes en sus espacios y entornos, para comparar las situaciones y observarlas. De acuerdo con Rodríguez (1996), en el desarrollo de una investigación cualitativa y empírica es clave:

Estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas. La investigación cualitativa implica la utilización y recogida de una gran variedad de materiales —entrevista, experiencia personal, historias de vida, observaciones, textos históricos, imágenes, sonidos— que describen la rutina y las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas. (p. 20)

3.1.1 El método de investigación Interaccionismo simbólico

El interaccionismo simbólico se enmarca en el paradigma interpretativo, que se centra en entender el sentido de la acción social desde la perspectiva de los participantes en la investigación. Este enfoque considera que la comunicación y los significados sociales son construidos dentro de un universo simbólico, destacando la importancia de los significados que las personas atribuyen a su entorno. En este paradigma, se busca comprender cómo los individuos interpretan y atribuyen sentido a sus experiencias y relaciones sociales. Según George Herbert Mead, el individuo es el resultado de la interacción entre la persona y la sociedad, de la cual emerge la mente. Mead argumenta que un individuo consciente y reflexivo no puede existir sin el grupo social que lo precede y en el cual se desarrollan sus ideas y creencias. Las imágenes mentales y los símbolos no se localizan en el cerebro individual, sino que son fenómenos sociales formados y sustentados en el contexto social en el que el individuo se desenvuelve (Ruiz de Galástica, 2017).

En términos metodológicos, el interaccionismo simbólico utiliza técnicas como la observación participativa y la entrevista para recolectar información. Blumer, citado por Martínez Miguélez, sostiene que el investigador debe sumergirse activamente en el mundo de los participantes para entender cómo ellos perciben y interpretan su realidad. Esta inmersión permite al investigador captar no solo los eventos y palabras descritas por los actores, sino también interpretar las significaciones subyacentes desde la perspectiva de los mismos participantes (Ruiz de Galástica, 2017).

3.2 Participantes

Los participantes son jóvenes del municipio de Puerto Berrio – Antioquia. Se planteo una muestra por conveniencia, con base en una estrategia de bola de nieve y siguiendo los criterios de un muestreo teórico y, consecuentemente, de saturación de categorías en el análisis. En este sentido, no se determinó, desde el inicio, el número de participantes, teniendo en cuenta como referencia el propósito ideográfico y el alcance descriptivo de la investigación.

El trabajo de campo se desarrolló con jóvenes de entre los 15 y los 28 años, intentando una paridad de participación de hombres y mujeres. Para acceder a esa población, quien esto escribe tiene la posibilidad de abordar a un grupo de estudiantes y bailarines que viven en el casco urbano de ese municipio por lo que se cuenta con la facilidad real de realizar las entrevistas.

Se presenta a continuación las características de los participantes.

Tabla 2. Características de los participantes.

Participante	Género	Edad (años)	Ocupación	Escolaridad	Barrio	Tiempo de residencia
Participante 1	Hombre	24	Jardinero	X	La Malena	Toda la vida
Participante 2	Mujer	25	Auxiliar administrativa y estudiante	Universidad	Milla 1	25 años
Participante 3	Hombre	18	Estudiante	Técnica	La Malena	18 años
Participante 4	Hombre	X	Estudiante	Pregrado	El pencil	12 años
Participante 5	Mujer	18	Estudiante	X	El portón de la vega	Toda la vida
Participante 6	Hombre	23	Instructor de danza urbana	Pregrado	La Malena	11 años
Participante 7	X	23	Aprendiz	X	Unidos	13 años
Participante 8	Mujer	20	Estudiante y secretaria	X	Tulipanes	10 años
Participante 9	Mujer	25	Psicologa	Profesional	Milla 2	25 años
Participante 10						

3.2.2 Criterios de inclusión

Se consideraron los siguientes criterios de inclusión:

- Hombres y mujeres que habiten actualmente en el municipio de Puerto Berrio.
- Jóvenes entre los 15 ya los 28 años.
- Jóvenes que habiten en la zona urbana del municipio.
- Jóvenes que lleven viviendo en el municipio por lo menos 10 años.

3.2.3 Criterios de exclusión

No se seleccionaron participantes mayores de 28 años y que no llevaran viviendo en el municipio de Puerto Berrio un periodo mínimo 10 años. Tampoco se tuvieron en cuenta aquellos participantes que Vivian en zonas rurales del municipio, o que no quisieran participar en la investigación por cualquier motivo.

3.3 Técnicas e instrumentos de recolección de información

3.3.1 Entrevista

Como parte de la metodología cualitativa aplicada en este trabajo, se recurrió a la entrevista como un instrumento de recolección de información, entendida, según (Hernández et al., 2014), como una técnica para intercambiar información entre dos partes, un entrevistador y un entrevistado.

En este estudio, optamos por emplear la entrevista semiestructurada, la cual se caracteriza por su flexibilidad, dinamismo y apertura, permitiendo un enfoque no directivo que facilita un diálogo enriquecedor con los participantes. Esta modalidad nos posibilita analizar en profundidad las narrativas de los jóvenes participantes de la investigación. El objetivo principal de estas entrevistas fue obtener información que se transcribió meticulosamente, junto con todos los datos recolectados de cada participante, para su posterior sistematización objetiva. Es relevante mencionar que se obtuvo el consentimiento informado de los participantes para ser grabados conforme a las recomendaciones.

Para la realización de este trabajo, se elaboró una guía de entrevista (anexo 2) que abarcaba una amplia variedad de preguntas vinculadas a las categorías centrales de la investigación y que permiten una aproximación al problema de estudio. La entrevista se desarrolló a partir de tres categorías, las cuales responden a los objetivos específicos de investigación. La primera corresponde a los atributos del municipio en los entornos urbanos, la segunda se refiere al conjunto de valores y emociones asociados a los ambientes urbanos del municipio y, en la tercera, se plantean cuestiones sobre los tipos de usos que hacen los jóvenes de los espacios urbanos.

3.4 Plan de análisis de la información

El proceso de análisis que se llevó a cabo en esta investigación se centró en entrevistas realizadas a jóvenes habitantes del municipio de Puerto Berrío. Cada entrevista fue transcrita meticulosamente, asegurando que las voces de los participantes fueran representadas con precisión. Posteriormente, se llevó a cabo una codificación sistemática de las transcripciones, en las que se identifican palabras claves y conceptos recurrentes. Esta categorización permitió discernir significados relevantes que emergieron de las narrativas de los jóvenes, facilitando así la comprensión de sus experiencias y perspectivas en relación con el contexto social y cultural del municipio. A través de este enfoque, se logró construir una interpretación más profunda de las realidades vividas por los participantes, contribuyendo así al enriquecimiento del análisis.

3.4.1 Síntesis de las fases de investigación realizada

A continuación, se presenta síntesis de las fases de la investigación propuesta (Cuadro 1):

Tabla 3. Fases de investigación

Fase	Descripción	Actividades
Contextualización	1. Primero se realizó una revisión de la literatura acerca de la percepción ambiental, el espacio urbano, del espacio público y la vida urbana.	2. Búsqueda de la bibliografía en bases de datos 3. Construcción del marco teórico

Fase	Descripción	Actividades
Análisis de antecedentes	4. En esta fase se buscó obtener una mayor información acerca de las experiencias investigativas y teóricas desarrolladas a través de una revisión que incorporó textos sobre la percepción del espacio público en diversos tipos de poblaciones.	5. Relación de los hallazgos con los objetivos de la investigación. 6. Definir orientaciones para el desarrollo del método y trabajo de campo.
Definición de la muestra	7. Se seleccionó una muestra de participantes, teniendo en cuenta los criterios de inclusión y de exclusión expuestos previamente.	8. Primer acercamiento a la población para conocer a los jóvenes dispuestos a participar en la investigación. 9. Firma de consentimiento informado (Anexo 1)
Diseño de los instrumentos	10. Se construyeron los instrumentos de investigación con base en los objetos definidos, en este caso una guía de entrevista.	11.
Trabajo de campo	12. Se realizaron las entrevistas individuales; y observaciones	13. Realización de las entrevistas 14. Registro escrito y de audio de cada uno de los espacios de conversación.

Fase	Descripción	Actividades
Presentación de resultados	15. Los resultados del trabajo de campo se tabulan y se sistematizan para sintetizar los hallazgos y establecer conclusiones generales para cada uno de los objetivos planteados. Se presentan las limitaciones y la perspectiva de la investigación.	16. Análisis de los resultados 17. Discusión y conclusiones.

Nota: Elaboración propia.

3.5 Consideraciones Éticas

Una consideración ética básica tiene que ver con el derecho de los participantes a saber sobre la realización de las grabaciones en audio y video, las condiciones en las que se hará y el destino final de la información que se obtendrá (Galeano, 2004), es por ello que, para la realización de las entrevistas y la gestión de la información obtenida, se tuvo en cuenta las disposiciones contenidas en Ley 1581 de 2012 sobre el tratamiento de datos personales, por la cual se dan a conocer las disposiciones generales para la protección de datos personales a través de la implementación del consentimiento informado donde se especifique temas relacionados con la confidencialidad y el anonimato.

Así mismo, se consideró pertinente tener presente las razones que los participantes puedan tener para hacer parte del estudio; también la importancia de compartirles las posibles implicaciones que el estudio pueda tener para ellos como individuos y como comunidad. Por último, la devolución de la información hace parte de los principios éticos de reciprocidad, por tanto, una vez concluida la investigación, se consideró fundamental la devolución de los hallazgos.

3.6 Criterios de rigor de la investigación

Hernández Sampieri, en su obra *"Metodología de la investigación"* (2014), aborda los criterios de rigor en la investigación cualitativa a partir de una perspectiva que destaca la importancia de garantizar la validez, confiabilidad y ética en el proceso de recolección y análisis de datos. Aunque la investigación cualitativa se diferencia de la cuantitativa en sus objetivos y métodos, Hernández Sampieri señala que también es necesario establecer criterios que aseguren la calidad y la integridad del estudio.

Entre los mencionados por el autor se encuentra la credibilidad: para cumplir de manera idónea con este criterio, se tuvo presente una constante confrontación de la información recogida con las categorías establecidas, de manera que estos puedan dialogar y dar sentido a la pregunta de investigación. Así mismo, se contó con distintas técnicas de recolección de datos, las cuales fueron incluidas pensando en la realización de una triangulación de los resultados obtenidos de los análisis de cada una de las técnicas contempladas.

Con respecto a la transferibilidad: los resultados de esta investigación tienen un límite de validez que se comprende únicamente con la población joven participante habitantes del municipio de Puerto Berrio.

Para efectos de cumplir con el criterio de reflexibilidad o confirmabilidad, queda constancia en la bibliografía de que se realizó una cuidadosa revisión de hallazgos de otros investigadores interesados en el tema, Así como se realizó las transcripciones textuales de cada una de las entrevistas, contrastando los resultados con las categorías emergentes y la literatura existente.

Finalmente, la investigación se diseñó y ejecutó de manera rigurosa, asegurando la credibilidad, transferencia, fiabilidad y confirmabilidad de los resultados. Se emplearon estrategias éticas y metodológicas para garantizar que la interpretación de las experiencias de los jóvenes participantes fuera válida, respetuosa y contextualizada en la realidad de Puerto Berrio.

4 Hallazgos: Construcción de significados en torno al espacio público urbano a partir de vivencias personales

Los hallazgos han permitido construir tendencias y a partir de ellos explorar conceptos asociados a los espacios públicos, a las prácticas urbanas, y a sus concepciones sobre el habitar los espacios públicos urbanos de Puerto Berrio. Con respecto a la presentación de estos, cada subtítulo de este capítulo busca responder a cada uno de los objetivos propuestos.

En este sentido los resultados presentados exponen un análisis en el cual se encuentran conceptos resaltados y tomados en consideración; en el primer subcapítulo se aborda la descripción del espacio público en donde se identifican condiciones para que, según los participantes, los espacios puedan ser catalogados como públicos; se encuentran prácticas y características. Aspectos tales como el libre acceso y la posibilidad de ejercer la libre expresión son condiciones que están asociadas al espacio público; así mismo, la presencia de una diversidad cultural y la concurrencia de personas a esos lugares asociados o reconocidos como puntos de encuentro, son características del espacio público percibidas por los participantes; y prácticas sociales como la socialización con amigos o familiares, y el entretenimiento, son formas de habitar que han sido asociadas al mismo.

En el segundo acápite, se expone en primera instancia, el análisis realizado sobre la identificación de sus necesidades, así como las perspectivas y postulados desarrollados por académicos en torno a la identificación de los espacios, el ambiente y las necesidades que se perciben. Se ha encontrado que los jóvenes de Puerto Berrio participantes de la investigación, se han referido y han señalado diversos aspectos en su identificación de necesidades y/o preferencias con relación a los espacios públicos de Puerto Berrio, que abarcan las dimensiones de la infraestructura, las condiciones de habitabilidad, las prácticas sociales y culturales, así como la percepción ambiental. A su vez, los autores referenciados en este acápite, como podrá conocer el lector, destacan que estas dimensiones, con relación a la funcionalidad de los espacios, las expectativas sobre los mismos, la cohesión social que permiten o no; son dimensiones vitales en la percepción de los ciudadanos que pueden contribuir a la construcción de diseños más adecuados para los espacios públicos, su administración y las dinámicas sociales y culturales que allí se posibiliten.

Por su parte, el tercer subtítulo corresponde a los análisis en términos de los valores y los afectos percibidos por los participantes en torno al espacio público. En el acápite se analiza las percepciones de los jóvenes sobre los espacios públicos en Puerto Berrio a través de entrevistas y

comparaciones con estudios académicos. Los resultados de las entrevistas muestran que, en general, los jóvenes valoran profundamente los espacios públicos como refugios de tranquilidad y socialización, encontrando en ellos un sentido de pertenencia y confort. Sin embargo, también se identifican preocupaciones significativas relacionadas con la seguridad, el mantenimiento y la infraestructura de estos lugares. Problemas como la falta de sombra, la presencia de basura y el calor excesivo afectan negativamente la experiencia en estos espacios, generando una experiencia ambivalente que contrasta con la apreciación positiva que muchos tienen hacia ellos. Desde una perspectiva académica, los resultados se alinean con teorías sobre la conexión emocional con los espacios públicos (Holahan, 2012; Corral, 2001) y la importancia de la infraestructura para el bienestar y la socialización (Belausteguigoitia y Lozano, 2012). Los estudios destacan que, aunque los espacios públicos son valorados por su función social y cultural, los problemas de mantenimiento y la falta de equipamiento adecuado limitan su efectividad. Además, la necesidad de mejorar estos entornos para cumplir con sus roles de cohesión social y representación comunitaria es evidente, reflejando la necesidad de reformas que aborden tanto los aspectos emocionales como prácticos de estos espacios.

4.1 Significados que componen el espacio público desde la perspectiva de los jóvenes de Puerto Berrio

Sin contestar con respuestas elaboradas o teóricas, las definiciones que dan del espacio público son elaboraciones que varían desde los referentes y significados asociados, así como las prácticas que les permite vivir este espacio, experiencias que generalmente no son posibles o frecuentes en los espacios íntimos y privados.

El proceso de investigación ha permitido identificar varias temáticas clave para comprender las significaciones del espacio público en Puerto Berrio y las necesidades urbanas de su juventud. El espacio público es percibido como un lugar de colectividad, seguridad y libertad. Según uno de los participantes, “El espacio público para mí es el lugar en el que me siento a compartir no solamente yo y mi familia, sino también todas las personas, porque es un lugar para todos” (Participante 1). Esta afirmación subraya la importancia del espacio público como un lugar inclusivo y accesible, donde las personas pueden sentirse libres y seguras.

Los jóvenes participantes del estudio definen el espacio público desde diferentes puntos de vista, aún así, en general coinciden en que es un lugar de **libre acceso** y en el que son autónomos

de hacer lo que quieran, tal como se menciona en el siguiente testimonio, “Son lugares en los que podemos estar tranquilos sin temor a que nos saquen, o sea me siento libre de estar en esos lugares” (Participante 1). En este aspecto, resaltan el hecho de no ser excluidos por figuras de autoridad, en donde las oportunidades que brinda el medio, les permite gozar de la manera en la que no se podría en otros espacios en los que existen por ejemplo códigos de vestimenta, exigencias de consumo e intercambios económicos, adquiriendo con ello, el espacio público el carácter de ser asequible, en donde existe la igualdad, en tanto no inciden factores privados que afectan incluso su estado anímico y la percepción de ellos mismos con respecto a los demás.

Así mismo, fue común mencionar el papel que cumple el espacio público como sitio para la **socialización**, en el que se comparten momentos en familia, pares y demás miembros de la comunidad, destacando los encuentros programados para celebrar ocasiones especiales, o cotidianas como quedar con amigos para disfrutar de una charla, discutir con algún otro habitante sobre aspectos en los que predomina la espontaneidad, “El espacio público para mi es el lugar en el que me siento a compartir no solamente yo y mi familia, sino también todas las personas, porque es un lugar para todos”. (Participante 1)

Adicionalmente se encuentra al espacio público como el lugar de **entretenimiento** en el que se realizan diferentes actividades recreativas y se disfruta de las manifestaciones artísticas callejeras. Lugar que permite la distracción como elemento facilitador para romper con la monotonía de los días, permitiendo admirar la novedad, disfrutando de acciones sencillas como la contemplación y la posibilidad de tener experiencias significativas.

Algunos de los participantes pusieron una atención especial en mencionar al espacio público como aquel lugar de **libre expresión**, en el que pueden ser ellos mismos, tal y como lo menciona el participante 5, “son lugares donde uno puede andar tranquilamente y puede ser libre, puede ser uno mismo”, es decir, como el lugar en el que se afirma la identidad a través de la expresión del yo, adjudicando al entorno y a la interacción con otros pares, la cualidad de desarrollar la libre personalidad, dado que la sensación de libertad percibida en el ambiente urbano, lo convierte precisamente en ese lugar diferente en el que no existen las barreras que les imponen en sitios, como el hogar, lejos de una figura de autoridad que perciben como dictatorial y en los que no se les permite ser quien realmente son.

Lugar de **diversidad cultural**, en el que las expresiones artísticas y la práctica deportiva contemplan características que atribuyen valor tanto para el espacio como para las personas que lo

habitan. “Es un lugar para lo cultural, aquí puede que haya espacios, pero no son idóneos para actividades culturales que se quieran realizar” (Participante 6), así las cosas, se observa además expresiones que expresan las necesidades urbanísticas que ellos consideran básicas, con expresiones como, “el espacio público debería tener bancas, más canchas, haber torneo de canto, baile, deporte para sentirnos libres” (Participante 5).

Los jóvenes consideran por otra parte, que el espacio público es un escenario que cobra sentido a través de la **habitabilidad social**, “es un lugar rodeado de personas, este debería ser siempre lleno de personas y si no, no tendría sentido” (Participante 3), con múltiples interacciones dirigidas al disfrute, la contemplación y la comunicación, “para mí el espacio público es algo agradable donde la gente tenga cultura, donde la gente disfruta de una forma sana” (Participante 7), siguiendo normas culturales básicas como el respeto por el otro, el cuidado del medio ambiente y del mobiliario urbanístico, mediante el uso adecuado de los atributos que lo componen, como bien lo destaca uno de los participantes:

Es un espacio en el cual uno puede y con el que uno puede interactuar, disfrutar de pronto siguiendo algunas reglas culturales que el tema por ejemplo de no arrojar basuras, de respetar el espacio, pero finalmente se puede disfrutar a la hora que uno quiera por lo general. (Participante 4)

También en las referencias asociadas al espacio público, en torno a la representatividad indican la conectividad social que este espacio les permite, “Son representativos porque son los **puntos de encuentro** más fáciles para los turistas y los habitantes” (participante 6), con lo anterior, otorgando a dichos escenarios características que facilitan la reunión entre iguales, así como encontrando maneras que posibilita la **orientación espacial**, propiamente cuando se trata de sitios con cualidades históricas o edificaciones arquitectónicas particulares.

Finalmente coinciden en que el espacio público, específicamente el que concierne al municipio de Puerto Berrío, es el lugar que **le pertenece al pueblo** y el que está al servicio de sus habitantes, así lo menciona mejor el participante 6 cuando comenta,

Es el espacio que le pertenece al pueblo y está al servicio de la comunidad. Este debería ser lleno de entretenimiento. Gente que promueva más la cultura, que hubiera shows de canto, baile y que esos espacios los apoyen más la alcaldía. (Participante 6)

Planteando con lo anterior, la necesidad de manifestar las carencias del espacio público que los rodea, proponiendo a su vez, modelos de cómo debería ser, y las cualidades que los habitantes deberían desarrollar para enriquecer la esfera pública de la comunidad, haciendo un uso adecuado del mismo, mediante la ejecución de actividades que alimenten una identidad cultural propia de la zona, con la intervención oportuna de la administración municipal que favorezca la actualización y la recuperación de los escenarios, permitiendo con ello, el carácter transformador de lo social y lo espacial.

4.2 Percepción ambiental del espacio público y urbano

Puerto Berrío es percibido como un municipio con un **clima caluroso** y una infraestructura urbana en proceso de mejora. Los participantes destacan que el clima, aunque incómodo para algunos debido al calor y la humedad, también resulta agradable para otros, que encuentran en el paisaje y ambiente del municipio espacios que ayudan a solventar estas dificultades, como lo son el muelle o el Puente monumental que tiene viento. El calor es protagonista en la percepción encontrada en las respuestas de los participantes 2, 4, 8 y 9, como lo indica uno de ellos,

Lo considero como un espacio amplio y en proceso de ampliación, pero muy caluroso, demasiado a pesar de que vivo acá y uno como que se acostumbra pero ese acostumbrarse es entre comillas porque a veces el calor se vuelve insoportable. (Participante 4)

También contribuye a la percepción de un entorno **acogedor y familiar**, en este sentido relata el participante 1 que “entonces es un lugar fresco y libre para uno pasar el tiempo con la familia o con los animalitos que uno tenga”, así mismo para los participantes 5 y 7 este aspecto es de relevancia. Sin embargo, la **falta de áreas verdes** y la **escasez de parques** en los barrios son problemas recurrentemente mencionados “en lo negativo, que hace falta más naturaleza y zonas verdes para disfrutar” (Participante 3). **El estado de las calles** y la infraestructura deficiente, como la falta de demarcación en las vías y el deterioro de algunas calles, es una preocupación significativa que se repite en varias de las respuestas ante la pregunta por las condiciones del espacio público, “En cuanto a infraestructura y espacio urbano negativos es de recalcar el tema del estado de las calles” (Participante 4), como también señala el participante 2, “En aspectos negativos se podría mencionar que las calles están un poquito mal hechas, deterioradas” (Participante 2). A pesar de los esfuerzos por mejorar ciertos espacios como el estadio y el muelle,

los problemas persistentes con la **pavimentación** y la **iluminación** en algunas áreas resaltan en las percepciones negativas sobre las condiciones físicas del municipio:

Parte de la calle la dejaron destapada es un supuesto arreglo que están haciendo, pero va de manera muy lenta, a durado varios meses ese arreglo que no es tan grande y ahora apenas llevan la mitad de la calle pavimentada y la otra parte esta destapada y eso se ha vuelto muy molesto para transitar tanto en vehículo como al pasar caminado. (Participante 8)

Los aspectos positivos del espacio urbano en Puerto Berrío incluyen la existencia de **canchas deportivas** y la reciente mejora en el alumbrado público del muelle, lo que ha fomentado una mayor afluencia de personas a estos espacios. Sin embargo, el deterioro de las vías, la falta de cultura vial y la escasez de espacios adecuados para los peatones y ciclistas son aspectos negativos significativos que afectan la calidad de vida de los residentes (Participante 1, Participante 2, Participante 4). La falta de parques y áreas recreativas adecuadas para los jóvenes y las familias es un tema recurrente, con una demanda evidente de espacios que promuevan el deporte y las actividades culturales “En términos generales hacen falta más espacios para la recreación.” (Participante 2), “me parece muy pequeño y le faltan muchos sitios para uno visitarlos como parque de diversiones, me gustaría que fuera más florecido” (Participante 3), así mismo otro de ellos indica que la transformación del parque central tuvo repercusiones negativas para su perspectiva,

Por ejemplo, los arreglos que le hicieron al parque central no me gustan, me gustaba más el ambiente natural que tenía antes por los árboles y la tranquilidad que se sentía, los árboles hacían más sombra, ya ahora pusieron como unas especies de fuentes que hoy en día no funcionan, entonces creo que hubieran hecho algo mejor. (Participante 8)

Las emociones asociadas con los espacios públicos en Puerto Berrío varían considerablemente. Algunos residentes expresan sentimientos de **tranquilidad** y felicidad al utilizar estos espacios, destacando la comodidad y el sentido de pertenencia que experimentan, “Me siento como en mi casa, tranquilo, cómodo ya que es un pueblo que a pesar de que aun no seamos ciudad nos sentimos como que podemos llegar hacerlo muy fácilmente” (Participante 1), y la representatividad también cobra sentido al ser **escenario de encuentros** importantes para el desarrollo personal:

En diciembre en el parque principal una vez me reencontré ahí con mi papá que hace muchos días no veía y ahí me encontré con él, también está el muelle en donde he podido irme a desahogar y hablar con mis amigos. (Participante 5)

Otros, sin embargo, experimentan tristeza al reflexionar sobre la disminución de la popularidad y el **desarrollo del municipio** a lo largo del tiempo:

Es un poco triste, ... no es que yo me ponga triste, pero históricamente hablando es triste saber como Puerto Berrio ha perdido popularidad, teniendo en cuenta su historia, teniendo en cuenta que fue uno de los municipios potencialmente económico e importante a nivel económico, entonces es un poco triste pensar en como pasamos de lo que era a lo que es hoy, yo espero que volvamos un poco a recuperar de como éramos antes. (Participante 4)

Estas experiencias emocionales reflejan una mezcla de apego y preocupación por el estado y futuro del espacio urbano en el municipio. Las necesidades de los jóvenes en Puerto Berrio incluyen la demanda de **espacios deportivos** adecuados, como un patinódromo o un polideportivo, así como la creación de lugares para **actividades culturales y artísticas**:

No hay patinódromo y aquí hay muchos niños y niñas que practican el patinaje y hay pueblo que sé que son más pequeños que tienen ese espacio o digamos hay un espacio que es tipo coliseo donde se practican varios deportes a la vez, creo que son polideportivos y hay pueblos mas pequeños que lo tienen. (Participante 4)

Los jóvenes también solicitan más opciones para el entretenimiento, como ludotecas, espacios para videojuegos y centros de estudio tranquilos “pero siento que puede tener mas espacios para la gente como espacios abiertos donde se pueda ir a sentarse, que tenga buena luz,” (Participante 8). La falta de infraestructura adecuada para actividades culturales y recreativas, junto con la necesidad de mejorar la **seguridad y la limpieza en los espacios públicos**, son puntos clave que deben abordarse para satisfacer las expectativas de la población joven.

En resumen, el análisis revela que Puerto Berrio enfrenta en torno a sus espacios públicos una perspectiva por parte de los jóvenes que es diversa, atravesada por las **vivencias personales** que el mismo les permite vivir, del cual hay una serie derivada de sensaciones y concepciones que esperan y exigen del mismo espacio. En términos de infraestructura y espacio urbano, que afectan tanto la calidad de vida de sus residentes como sus **oportunidades para el desarrollo personal y**

comunitario. Aunque existen esfuerzos para mejorar ciertos aspectos, como el alumbrado público y las instalaciones deportivas, aún se requieren mejoras sustanciales en la infraestructura vial, la creación de más espacios recreativos y la implementación de políticas de seguridad y limpieza. Para abordar estas problemáticas o perspectivas negativas, es crucial que se implementen estrategias que consideren las necesidades específicas de los jóvenes y la comunidad en general, promoviendo un entorno urbano que fomente el bienestar y el desarrollo integral de sus habitantes.

En este sentido, los conceptos desarrollados por los académicos permiten establecer un dialogo entre el mundo teórico y empírico de las vivencias en dichos espacios. En torno a las necesidades que se perciben para mejorar la **habitabilidad** de este, se encuentra en primera instancia, que las actividades cotidianas como ir al trabajo o a la escuela se ven afectadas por la infraestructura deficiente, como las calles mal pavimentadas y la falta de demarcación en las vías; estos aspectos impactan la calidad de las actividades necesarias, limitando la comodidad y la eficiencia en la vida diaria. En segunda instancia, la percepción del clima caluroso y la escasez de parques y áreas verdes influyen significativamente en las actividades opcionales como caminatas y paseos en bicicleta “en lo negativo que hace falta más naturaleza y zonas verdes para disfrutar, lugares en donde uno pueda interactuar con animales” (Participante 3). Aunque el alumbrado público mejorado en el muelle ha incentivado algunas actividades recreativas, la falta de espacios adecuados sigue siendo una barrera importante para la realización de estas actividades “El estadio ya esta hecho, solo falta un poco de remodelación en la parte de abajo, pero me parece muy bien el ambiente en esos espacios.” (Participante 1). Y en tercer lugar los aspectos positivos, como las canchas deportivas y el reciente mejoramiento en el alumbrado del muelle, han fomentado la afluencia de personas y actividades sociales en esos espacios “el mejoramiento de las canchas que es un aspecto muy positivo es el tema del techo que le han puesto a las canchas de acá del municipio” Participante 4). Sin embargo, la falta de infraestructura adecuada limita el potencial de los espacios públicos para **facilitar interacciones sociales** y actividades comunitarias más amplias,

Falta más infraestructura para el tema cultural, puede que hayan espacios pero no son idóneos para actividades culturales que se quieran realizar, aquí los pocos lugares que hay son usado para hacer de todo por ejemplo un salón que es para pintura es el mismo que se usa para bailar y la mayoría de las veces es incómodo e inadecuad. (Participante 6)

El análisis nos pone en evidencia que la percepción del espacio urbano y público es una construcción basada en experiencias personales, en donde en efecto se tiene una amplia accesibilidad y en el cual se manifiestan dinámicas de poder. La percepción ambiental que nos han proporcionado evidencia que algunos de los aspectos principales en torno al espacio público aún protagonizan el problema social que de ellos se deriva, tales como los relacionados con las demandas en torno a mejores espacios o condiciones de estos. La investigación encontró que en torno al espacio también la institucionalidad y los que de ella se espera o exige, las expectativas por un mejor espacio público reposan en el cuidado y la apropiación de este desde la cultura, así como de las iniciativas y proyectos públicos por parte de la institucionalidad, ya sea nacional o institución de otra categoría,

En cuanto a infraestructura y espacio urbano negativos es de recalcar el tema del estado de las calles, positivos ahora mismo me parece que fue una buena decisión que le entregaran la ciudadela educativa a Comfama porque yo creo que en más de un 80 % fue recuperada la ciudadela, un espacio bien importante para el municipio pues no se cayó y creo que si se hubiese seguido en manos del municipio no estaría como esta en este momento. (Participante 4)

Los resultados que hasta ahora han sido presentados, se han construido analíticamente con los datos recabados por las fuentes primarias, no obstante, para enriquecer el análisis es pertinente exponer cómo el espacio público ha sido objeto de múltiples enfoques teóricos que buscan desentrañar su complejidad como escenario de la vida social, política y cultural.

Por ello, considerando el concepto de la producción social del espacio a partir de la obra de Lefebvre (2013), se relacionan los significados y conceptos encontrados, con las contribuciones de otros teóricos y académicos, en aras de observar desde una perspectiva más teórica, si los significados y conceptos claves relacionados por los participantes con el espacio público, en efecto se encuentran bajo exploración y atención académica. De esta manera el lector podrá contrastar, asemejar o relacionar también, los aportes teóricos con las expresiones proporcionadas por los jóvenes de Puerto Berrio.

Henri Lefebvre (2013), en su obra *La producción del espacio*, ofrece una visión en la que el espacio público es un producto social, en constante transformación, influido por las relaciones de poder y las prácticas sociales. Este enfoque es particularmente relevante para entender la relación entre la juventud y el espacio público, donde se refleja una tensión constante entre el

control institucional y la necesidad de autoexpresión. A diferencia de los espacios privados, el espacio público contiene interacciones abiertas a las personas y allí mismo se desarrollan diferentes intereses, sobre todo aquellos que tienen que ver con lo público, es un espacio caracterizado por una apropiación popular e institucional, en donde convergen personas para puntos de encuentro y está lleno de significados que han sido dados por ellas, en la medida en que sus experiencias personales contribuyen a ello.

Desde la perspectiva lefebvriana, el espacio público es un campo de batalla simbólico, donde se negocian y reconfiguran las relaciones de poder. Este espacio, según Segovia y Neira (2005), es una figura colectiva y en constante transformación, que se convierte en un punto de reunión accesible para diversos grupos sociales, incluidos los jóvenes. La juventud, a menudo excluida de los espacios privados, encuentra en el espacio público un lugar para congregarse y expresar su identidad colectiva. Este acceso libre es vital para el desarrollo de una conciencia social crítica y la formación de lazos comunitarios.

Lefebvre propone que el espacio es producido socialmente, reflejando las dinámicas de poder predominantes, al respecto autores actuales como Segovia y Neira (2005) trabajan esta idea al señalar que el espacio público es una figura en constante cambio, donde las prácticas sociales de los jóvenes contribuyen a su transformación, su apropiación y transformación está mediada por la cultura y sus expresiones, los grafitis u otras obras de arte son prueba de ello, así como el uso que hacen del mismo aún cuando ciertos lugares tienen una función de uso diferente a la que le dan tradicionalmente, “El espacio público moderno se define a partir de la separación formal, casi siempre legal, entre la propiedad privada urbana y la propiedad pública” (p. 170). De hecho, para Gamboa (2003), el espacio público es el lugar donde se materializa la colectividad urbana, siendo la ciudad misma un producto de estas interacciones; por ello los jóvenes, al interactuar en estos espacios, no solo los habitan, sino que también los producen, dotándolos de nuevas significaciones y usos que desafían las normas establecidas, indica Gamboa (2003) que,

La conservación y la readecuación de los centros a las nuevas necesidades, pues se reconoce que la ciudad es un bien cultural y lo mejor, lo más adecuado es «modernizar», en el sentido de equipar, mejorar y añadir nuevos valores y significados a viejas estructuras. (p. 18)

En este sentido cabe señalar que según Sabatier (2008), el espacio público es una herramienta política y un escenario de poder, donde se articulan y disputan diversas agendas

políticas. Al respecto para Lefebvre, el espacio público es también un lugar de resistencia. Los jóvenes, a menudo marginados en otros ámbitos, utilizan el espacio público para cuestionar y subvertir las estructuras de poder, reivindicando su derecho a la ciudad. Este acto de resistencia es una forma de “producción del espacio”, como lo describe Lefebvre, donde los jóvenes redefinen y reconfiguran los significados del espacio urbano.

En la sociedad contemporánea, la privatización del espacio público representa una amenaza para la juventud, limitando su acceso y su capacidad para participar en la vida urbana, al respecto, Carrión (2007) aborda la cuestión de la alteridad y la organización de la vida colectiva, señalando cómo la exclusión de ciertos grupos, incluidos los jóvenes, refuerza las dinámicas de poder hegemónicas. Borja (2003) también destaca el espacio público como un lugar político y de representación social, donde se manifiestan las luchas por el reconocimiento y la inclusión. Para los jóvenes, la privatización y la comercialización del espacio público no solo restringen su acceso, sino que también limitan sus oportunidades de expresión y participación.

Por su parte Belausteguigoitia y Lozano (2012) sugieren que para entender el desarrollo del espacio público es esencial considerar las experiencias particulares de los diferentes grupos que lo habitan. En el caso de la juventud, sus interacciones en el espacio público no son homogéneas, sino que varían según el contexto social, cultural y económico, así estas experiencias particulares son clave para comprender cómo los jóvenes se apropian del espacio público, lo transforman y lo utilizan como un medio para expresar su identidad y sus aspiraciones.

El enfoque de Henri Lefebvre sobre la producción social del espacio nos permite entender el espacio público no solo como un lugar físico, sino como un campo de tensiones y posibilidades donde la juventud juega un papel crucial. A pesar de las restricciones y conflictos, los jóvenes continúan utilizando el espacio público como un escenario para la creación de nuevas formas de vida, resistiendo las imposiciones y reconfigurando el espacio urbano de maneras que desafían las estructuras de poder existentes. En última instancia, el espacio público para la juventud es un lugar de constante negociación, donde se libra una lucha continua por el derecho a la ciudad y a la expresión libre.

Desde Neira (2007) y Gamboa (2003), se entiende que el espacio público es más que un escenario físico; es un símbolo de la colectividad urbana, un espacio que adquiere significación como un lugar de encuentro y reunión, accesible para todos. Para la juventud, el espacio público es un lienzo donde se proyectan y desarrollan sus identidades, aspiraciones y formas de vida; pues

el espacio público es un lugar donde se encuentran y coexisten diversas identidades, y donde se negocian las diferencias.

Siguiendo a Moser (2014) la descripción del comportamiento urbano, está marcado por problemas físicos y subjetivos. La infraestructura deficiente y la falta de áreas recreativas afectan negativamente la percepción de la calidad de vida, mientras que la percepción de un entorno acogedor y familiar es una característica subjetiva que contrasta con las preocupaciones prácticas esto se refleja en aspectos como la seguridad, así como en otros aspectos tales como las ofertas de entretenimiento.

El concepto de espacio público desarrollado por Neira (2007) y Gamboa (2003) se refleja en la percepción de los espacios públicos como lugares cívicos que, aunque están en proceso de mejora, aún presentan desafíos significativos. La falta de áreas verdes y la infraestructura deficiente contrastan con la necesidad de estos espacios como puntos de reunión y socialización. De allí se entiende que la percepción de estos espacios como deficientes afecta la capacidad de un territorio para fomentar un sentido de pertenencia y comunidad. Además la transformación de los espacios públicos en constante evolución atiende unas necesidades mientras puede descuidar otras, al respecto Belausteguigoitia y Lozano (2012) indican que debe haber una mayor inversión en los aspectos que puedan servir efectivamente como centros de socialización y desarrollo comunitario.

Como señala Carrión (2007) las descripciones que brindan las personas sobre la percepción de los espacios públicos también están influenciada por la heterogeneidad de la comunidad. Las diferencias en la experiencia y necesidades de los residentes, especialmente los jóvenes, quienes destacan la importancia de un enfoque inclusivo y adaptado a las diversas demandas de la población.

Además, Según Borja (2003), el espacio público debe ser visto como un lugar de cohesión social, por ello la percepción de estos espacios como deficientes sugiere que el diseño y las políticas públicas deben enfocarse en mejorar la calidad y funcionalidad de los espacios públicos para fortalecer el sentido de comunidad y pertenencia, aspectos como el ruido, la naturaleza, la seguridad, y la cultura misma deben apoyar las sensaciones percibidas en torno a estos espacios, pues una de las respuestas indica como coexisten las sensaciones generales sobre el entorno con las prácticas que en ellos realizan los demás.

En este sentido las significaciones del espacio público son múltiples y complejas, reflejando tanto las dinámicas de poder como las prácticas sociales que lo configuran. Para los

jóvenes, el espacio público es un escenario de creación y resistencia, un lugar donde se negocian identidades y se desafían estructuras, y donde las significaciones están en constante transformación. Este proceso de resignificación es esencial para entender la importancia del espacio público en la vida social y política contemporánea.

De acuerdo con lo anterior es importante considerar que la producción del espacio público es constante, colectiva, política y cultural. Es una construcción dotada de significados que son otorgados por las experiencias que permite o promete, así, la inclusión de las personas en general, y de grupos particulares como jóvenes o personas de la tercera edad, se vuelve un factor fundamental en el diseño de las políticas públicas relacionadas con la intervención, construcción o apropiación de los espacios públicos. Esta inclusión se configura atendiendo las voces diversas, necesidades y perspectivas que se puedan expresar en torno a la producción del espacio desde la colectividad.

4.3 Identificación de necesidades y preferencias de los jóvenes en Puerto Berrío con relación a los espacios públicos y urbanos

Los resultados de la investigación permiten destacar que se observa una clara necesidad de **mejorar la infraestructura básica** en los espacios urbanos. Los jóvenes identifican la falta de **puntos de reciclaje** y la insuficiencia de canecas para la recolección de residuos como problemas significativos, además, la deficiencia en la iluminación en algunos sectores genera inseguridad y afecta la **percepción de seguridad** en estos lugares. Estas carencias sugieren que, para crear un ambiente urbano más agradable y funcional, es esencial abordar estos problemas básicos que impactan la experiencia cotidiana:

En cuanto al medio ambiente, no lo veo tan bien, la verdad es visto que, si han llevado a un mejor nivel la limpieza de las calles, pero nunca falta la persona o el ciudadano que no entiende las mejoras que Puerto Berrío quiere hacer y es irresponsable con los residuos que genera, sacan las basuras el tiempo que no es, eso perjudica la vista de algunos sectores también afecta por el tema de los malos olores y a que los animales escarben y vuelvan nada las bolsas de basura y las calles. (Participante 8)

En términos de actividades recreativas y culturales, hay un consenso sobre la falta de opciones y espacios adecuados. Los jóvenes expresan un interés por la creación de lugares

dedicados a actividades específicas como el **patinaje, el baile, el canto y otras expresiones culturales**; en lo cual coinciden también los participantes 3, 4 y 5, uno de ellos agrega que,

No hay patinódromo y aquí hay muchos niños y niñas que practican el patinaje y hay pueblo que sé que son más pequeños que tienen ese espacio o digamos hay un espacio que es tipo coliseo donde se practican varios deportes a la vez. (Participante 4)

Además, se menciona la falta de centros para actividades culturales y artísticas, como un estudio de canto o espacios para el **arte y el entretenimiento** (Participante 6, Participante 9). Esto revela una demanda por espacios más especializados y diversos que puedan ofrecer alternativas para diferentes intereses y talentos.

Otro aspecto crucial identificado es la falta de espacios adecuados para **el estudio y la relajación**. La necesidad de lugares tranquilos para estudiar, hacer tareas o simplemente relajarse sin distracciones es mencionada por varios participantes “Son muchos, por ejemplo, un estudio de canto que sea para la comunidad en general, espacios que estén disponibles todo el tiempo, falta un espacio donde haya muchas opciones” (Participante 6). La propuesta de una ludoteca municipal también resalta el deseo de contar con un espacio multifuncional que combine entretenimiento y estudio, la creación de estos espacios podría ayudar a satisfacer una necesidad de ambientes más diversos y accesibles para los jóvenes.

Además, se identifican necesidades relacionadas con la seguridad y **la accesibilidad**. La falta de **vías adecuadas para peatones** y la presencia de calles estrechas ocupadas por vehículos o comercio informal son mencionadas como **barreras para la movilidad**. La **falta de árboles** y áreas verdes también se señala como un problema que afecta la comodidad y el bienestar en los espacios públicos;

Le hace falta tener más vías para las personas que van a pie, porque por lo general las calles son llenas de personas, motos, carros y las calles son muy estrechas y los andenes están ocupados por el comercio o no son adecuados para caminar con seguridad ya que las aceras tienen muchos desniveles. También le hace falta mas arboles por las vías principales, ya que al salir en ciertos horarios se vuelve muy incómodo por el calor. (Participante 7)

Estos problemas subrayan la importancia de planificar y diseñar espacios urbanos que sean seguros, accesibles y agradables para todos los jóvenes y en general la población del municipio.

Las opiniones sobre el uso de los espacios públicos existentes en Puerto Berrío son mixtas, algunos entrevistados destacan la falta de infraestructura adecuada, como “más espacios públicos” (Participante 5) y “más lugares así que no se llenen demasiado y se pueda disfrutar más tranquilamente” (Participante 8). Estas respuestas sugieren que los espacios actuales no son suficientes para satisfacer las necesidades de la población, lo que lleva a una saturación y, en algunos casos, a una experiencia menos placentera.

Finalmente, el análisis de cómo se utilizan actualmente los espacios revela una diversidad de actividades y frequentadores, pues lugares como el muelle, el aeropuerto y los parques son usados por una variedad de grupos, desde familias y jóvenes hasta adultos mayores como lo mencionan los participantes 3 y 5, cuando exponen que “ha pasar la tarde con la familia, en cuanto a la gente que frecuentan esos lugares son personas de diferentes edades, van a montar cicla, hacer ejercicio, hacer piques en las motos y patinaje” (Participante 3) y “Personas que quieren ir a caminar, a ver la vista y hacer ejercicio de todas las edades, en el muelle las personas que quieren ver y sentir la paz y la tranquilidad”. Sin embargo, la presencia de actividades no deseadas como el consumo de drogas en algunos espacios “también son aficionados a consumir drogas, entonces utilizan muchos de esos espacios como el aeropuerto, el muelle, para consumir alucinógenos” (Participante 4) quien resalta la necesidad de una gestión más efectiva de estos lugares para garantizar que sean seguros y apropiados para todos.

La diversidad en el uso de estos espacios también indica una **necesidad de diseñar y mantener lugares que puedan adaptarse a diferentes tipos de actividades y usuarios**, los participantes destacan que el espacio público debería ser un lugar “agradable, seguro” (Participante 9) y “libre de peligros” (Participante 2). Estas percepciones reflejan una preocupación común por la seguridad y la comodidad en los espacios públicos, así como la necesidad de que estos sean lugares donde todos puedan disfrutar sin temor. Las respuestas también revelan varias carencias en términos de infraestructura y servicios en Puerto Berrío. Uno de los participantes mencionó la falta de “más parques en los barrios y puntos para uno hacer ejercicio” (Participante 1), lo que señala la necesidad de más espacios recreativos y deportivos. Esta carencia es respaldada por otro participante que expresó que, “la parte de deportes que hay más bien poquitos y están muy centrados en un solo lugar” (Participante 2).

También, se observa una demanda significativa por más actividades **culturales y artísticas**. Un entrevistado sugirió que hace falta “un estudio de canto que sea para la comunidad

en general, espacios que estén disponibles todo el tiempo” (Participante 6), mientras que otro mencionó la necesidad de “más atracciones como más arte y entretenimiento” (Participante 5). Estas necesidades reflejan el deseo de los jóvenes de tener acceso a espacios que fomenten su desarrollo cultural y artístico.

A continuación, se presentará una exposición en torno a perspectivas y posturas académicas, relacionadas con la identificación de las necesidades sobre los espacios públicos así como aquellas en torno a la mejora de la convivencia.

Estos resultados permiten traer a colación conceptos desarrollados desde la perspectiva ambiental tal como, la percepción objetual (Ittelson et al., 1974) que se refleja en la preocupación de los jóvenes por la falta de puntos de reciclaje y canecas para la recolección de residuos, así como la deficiencia en la iluminación en algunos sectores, este tipo de problemas afectan la **percepción de los espacios públicos** a nivel de sus propiedades **físicas básicas, impactando la funcionalidad y la estética del entorno**. La ausencia de infraestructura adecuada y el deterioro de algunos espacios son percibidos negativamente, afectando la experiencia cotidiana y la satisfacción de las personas. Por su parte Flórez y Herrera (2010), hacen énfasis en que la falta de opciones recreativas y culturales, como un patinódromo, polideportivos, y centros para actividades culturales, revela una percepción holística negativa del entorno urbano. La deficiencia en la oferta de espacios adecuados para diferentes actividades reduce la percepción positiva del entorno y **limita las oportunidades para la socialización y el desarrollo personal**, condiciones negativas para el desarrollo comunitario y social, propician una percepción global del espacio como deficiente en términos de diversidad y accesibilidad.

Desde el punto de vista de la perspectiva ecológica desarrollada por Gibson (1979) muestra cómo la falta de espacios especializados para el deporte, la cultura y el estudio afecta la percepción del entorno como un lugar que ofrece oportunidades útiles para el desarrollo personal y social. La ausencia de patinódromos, polideportivos y ludotecas limita las oportunidades de uso del entorno de manera efectiva para satisfacer las necesidades de los jóvenes, la percepción de estos espacios como inadecuados resalta la necesidad de diseñar y adaptar los espacios urbanos para ofrecer una variedad de oportunidades, mientras que otro de ellos agrega que debería haber más.

Mientras que desde la perspectiva transaccional (Ames, 1951), la interacción entre los residentes y el entorno urbano revela una dinámica en la que las carencias de infraestructura y espacios recreativos generan una percepción negativa; además, las experiencias personales, como

la inseguridad debido a la falta de iluminación y la incomodidad por la falta de áreas verdes, influyen en la forma en que los residentes experimentan y valoran su entorno.

La percepción del espacio se convierte en una transacción dinámica entre las necesidades y las oportunidades que ofrece el entorno. De esta forma habitar los espacios urbanos y públicos implica percibir en ellos la acción y la identidad colectiva, así como la transformación que ocurre en el espacio a lo largo del tiempo. El concepto de transformación y colectividad (Belausteguigoitia y Lozano, 2012) también se reflejan en la falta de opciones recreativas y culturales, lo cual impide que los espacios públicos actúen como centros de socialización y manifestación cultural. En este sentido la falta de espacios adecuados limita el potencial del espacio público para fomentar la colectividad y el desarrollo cultural.

En torno al espacio público y la alteridad la cual podría implicar diseñar y gestionar estos espacios de manera que representen y respondan a la diversidad de la comunidad, reconociendo y valorando las distintas necesidades y perspectivas de los residentes (Carrión, 2007), se subraya cómo las deficiencias en la infraestructura y la oferta de espacios afectan la representación de la diversidad comunitaria. La falta de una gestión inclusiva en los espacios públicos, donde a menudo ocurren actividades indeseables como el consumo de drogas, revela la necesidad de diseñar y administrar estos espacios de manera que reflejen y atiendan las diversas realidades y necesidades. Para asegurar una representación equitativa de la comunidad, es fundamental que los espacios públicos se diseñen y gestionen con una perspectiva inclusiva. Por su parte, Borja (2003) también aborda el concepto de espacio público y ciudad, allí destaca el rol esencial de los espacios públicos en la cohesión social y en la representación de la sociedad. Las deficiencias en la infraestructura y la ausencia de espacios adecuados muestran una brecha significativa en la capacidad del entorno urbano para funcionar como un lugar de bienestar y cohesión social por ello señala que, la falta de áreas verdes, una iluminación insuficiente y la carencia de espacios recreativos adecuados afectan negativamente la percepción del espacio público como un lugar que fomente el desarrollo comunitario.

4.4 Valoraciones y afectos asociados a la interacción con el espacio público urbano

En primer lugar, muchos jóvenes sienten una profunda conexión emocional positiva con los espacios públicos en Puerto Berrio. Para algunos, estos lugares representan un refugio de tranquilidad y confort, un espacio donde pueden relajarse y disfrutar del tiempo con familiares y

amigos. Por ejemplo, uno de los participantes menciona que se siente “como en casa” en los parques del municipio, experimentando alegría y una sensación de comunidad al compartir estos espacios con otros,

Me siento como en mi casa, tranquilo, cómodo ya que es un pueblo que a pesar de que aun no seamos ciudad nos sentimos como que podemos llegar hacerlo muy fácilmente. En los parques he experimentado la tranquilidad, la alegría, el compartir con todo mundo, el encontrar a otra persona. (Participante 1)

De igual manera, el muelle y los parques naturales son valorados por su capacidad para ofrecer momentos de paz y distracción del ajetreo diario “En el puente he sentido mas que todo es tranquilidad de poder disfrutar del paisaje del rio, el atardecer, que es un momento que uno saca para dispersarse de la cotidianidad” (Participante 7). Estos sentimientos de seguridad y bienestar son esenciales para entender cómo los jóvenes aprecian estos espacios.

Las sensaciones que generan los espacios públicos en los participantes varían según la experiencia individual y el entorno específico. Algunos expresaron sentimientos positivos como “seguridad, alegría, confort” (Participante 1), mientras que otros mencionaron preocupaciones relacionadas con la inseguridad y el ruido, como se observa en la respuesta: “me siento insegura porque hay gente mayor y jóvenes también que mantienen fumando, a veces alcoholizados y gente así que lo mira mucho a uno” (Participante 5).

Del mismo, algunos expresaron tener sentimientos negativos que afectan la experiencia de los jóvenes en estos espacios. Algunos participantes expresan tristeza al reflexionar sobre la pérdida de relevancia y el deterioro histórico del municipio, lo que les genera una sensación de melancolía, esta percepción está vinculada a una valoración nostálgica del pasado del municipio, que contrasta con la realidad actual. Además, hay inquietudes sobre la seguridad y el mantenimiento de los espacios, como la presencia de basura y el exceso de ruido, que impactan negativamente en la experiencia de los jóvenes “Ante todo mejoraría el ambiente sano al tener la satisfacción de que uno ya esta bien, el ambiente sano, la tranquilidad de que uno va para un lado y no vea contaminación ni basuras” (Participante 1), “hasta ahora me parece incomodo algunos sectores donde se sienten los olores del alcantarillado” (Participante 8). Estos problemas prácticos afectan la percepción general de los espacios públicos y su disfrute.

Además, los jóvenes experimentan incomodidades físicas y prácticas en algunos espacios públicos. La falta de sombra en los parques y el calor excesivo son mencionados como aspectos

que disminuyen el confort en estos lugares “también depende mucho del día y la hora en que uno salga porque a ciertas horas no es muy cómodo por el calor y a veces los zancudos” (Participante 9). La carencia de infraestructura adecuada, como sillas y áreas de descanso, contribuye a una experiencia menos placentera. Estos factores no solo afectan el disfrute del espacio, sino que también limitan las posibilidades de uso prolongado y cómodo. A pesar de estos desafíos, hay una percepción general de que los espacios públicos aún ofrecen oportunidades valiosas para la recreación y el encuentro social. Algunos jóvenes valoran la posibilidad de disfrutar de estos lugares para actividades cotidianas, como conversar con amigos o compartir en familia, a pesar de las molestias presentes “Me gusta, aunque uno escucha mucho que en Puerto Berrio no hay nada que hacer y es que no se tiene esa motivación de salir y descubrir lo que hay para hacer pero es entendible” (Participante 8). Este uso continuo a pesar de las deficiencias resalta la importancia de estos espacios en la vida social y emocional de los jóvenes.

Se puede concluir que las valoraciones y afectos asociados a los espacios públicos en Puerto Berrio muestran una mezcla de sentimientos positivos y negativos. Los jóvenes aprecian profundamente la oportunidad de disfrutar de estos lugares y se sienten conectados con ellos a nivel emocional. Sin embargo, también se presentan problemáticas significativas relacionados con la seguridad, el mantenimiento y las condiciones ambientales, lo que influye en su experiencia general, estas complejas interacciones reflejan la necesidad de mejorar los espacios públicos para satisfacer mejor las expectativas y necesidades de la comunidad. Por otro lado, se señala una cierta falta de mantenimiento y planeación en los espacios públicos. Uno de los participantes comentó que en algunos espacios “hay puntos muy oscuros de Puerto Berrio que les falta iluminación y generan inseguridad” (Participante 1), lo que resalta la necesidad de mejorar la infraestructura urbana para garantizar la seguridad de los usuarios.

Considerando las orientaciones académicas al respecto, a continuación, se presentan las posturas relacionadas con las emociones y percepciones en torno a las prácticas sociales y los espacios públicos, teniendo en cuenta además algunas de las contribuciones de los participantes que, hace alusión al concepto académico desarrollado por el o los autores presentados para este capítulo.

Con relación a las motivaciones y actitudes de los jóvenes hacia los espacios públicos, tanto Holahan (2002) como Corral (2001) señalan una profunda conexión emocional y valor significativo. Muchos jóvenes experimentan los espacios públicos como refugios de tranquilidad

y confort, donde encuentran un sentido de pertenencia y comunidad. Sentirse apropiado y como en casa, en los parques de la ciudad o municipio refleja una fuerte motivación emocional para el uso de estos espacios como lugares de relajación y socialización. Este apego emocional y la apreciación de la tranquilidad proporcionada por estos espacios subrayan la importancia de estos lugares en la vida social y personal de los jóvenes.

Así mismo las actitudes y experiencias (Herrera, 2007) de los jóvenes hacia los espacios públicos están marcadas por sus vivencias personales y culturales, en ellas hay una conexión emocional positiva con los parques y el muelle muestra el impacto de estas experiencias en la percepción de los espacios. Sin embargo, la frustración por la falta de mantenimiento y la presencia de problemas como la basura también revela cómo las actitudes hacia estos espacios están influenciadas por las condiciones reales y la gestión del entorno.

En cuanto a la transformación y colectividad que exponen Belausteguigoitia y Lozano (2012) se entiende que los espacios públicos deben facilitar la socialización y en ella, las expresiones culturales. Las manifestaciones culturales que se dan allí, requieren de centros de arte, ludotecas, y espacios recreativos que no limiten el acceso a los diferentes roles de ciudadanos que hacen uso de estos espacios, tanto individualmente como en colectivo.

En términos de la descripción del comportamiento urbano Moser (2014) hace énfasis en que es posible notar una interacción compleja entre los jóvenes y los espacios públicos; aspectos como una experiencia de tranquilidad y bienestar en lugares abiertos, se puede ver contrastada por problemas prácticos como la falta de sombra y el calor excesivo, que afectan la comodidad y el uso prolongado de estos espacios. Estas descripciones reflejan cómo las características físicas y la condición de los espacios influyen en la forma en que los jóvenes los experimentan y utilizan, destacando la necesidad de mejorar estos aspectos para facilitar un uso más placentero y duradero.

Así mismo desde la perspectiva de espacio público y ciudad que desarrolla Borja (2003), los espacios públicos tienen un rol crucial en la cohesión social y en la representación de la comunidad. La apreciación positiva de estos espacios por parte de los jóvenes, permite que los usen como puntos significativos, les dan importancia en términos públicos, resalta su valor como lugares de encuentro y cohesión social. Sin embargo, aspectos como el deterioro y la falta de mantenimiento también reflejan una brecha en la capacidad del espacio público para funcionar como un lugar de cohesión y representación efectiva de la sociedad.

Una percepción ambiental por parte de los jóvenes, según Flórez y Herrera (2010), se refiere a una visión holística del entorno, donde tanto los aspectos positivos como negativos influyen en la experiencia de las personas. Los sentimientos positivos de seguridad y bienestar están contrarrestados por percepciones negativas relacionadas con el deterioro y la falta de mantenimiento. Estos aspectos crean una experiencia ambivalente, donde la apreciación de los espacios como refugios de tranquilidad se ve afectada por problemas prácticos y emocionales como la melancolía y la inseguridad.

Mientras que, considerando las características narrativas y teóricas que proporciona la perspectiva ecológica expuesta en Gibson (1979) y el concepto de Microambiente desarrollado por Moser (2015), los espacios públicos deben ser diseñados para ofrecer oportunidades funcionales y placenteras para los ciudadanos. Cada aspecto que tenga inferencia sobre la experiencia del ciudadano que lo habita, debe ser considerado en el diseño de los modelos urbanos a implementar mediante transformaciones o bien, construcciones. La falta de sombra, áreas de descanso y la alta temperatura afectan negativamente la experiencia en los espacios que pueden ser al aire libre, pero en desequilibrio ambiental; por ello desde estas perspectivas se subraya la necesidad de diseñar estos entornos teniendo en cuenta las necesidades específicas de confort y funcionalidad. La percepción del entorno como un lugar que no cumple adecuadamente estas funciones limita el uso y disfrute prolongado de estos espacios.

5 Discusión

La investigación presentará a continuación una discusión entre dos de los hallazgos de la misma, y la relación analítica que se puede hacer a partir de ellos con los postulados desarrollados por los autores referenciados en el marco teórico de la monografía.

Así pues, el primer hallazgo reposa en que, la percepción de emociones como la nostalgia y la melancolía encontrada en los jóvenes de Puerto Berrio, con relación a sus significaciones del Espacio Público y Urbano del municipio, está ligada al conocimiento sobre la importancia del municipio en tiempos pasados y las expectativas de poder vivenciar allí una nueva época de bonanza económica. A su vez, las percepciones y conceptos asociados con el municipio y el sentido de pertenencia que tienen por este están ligadas al crecimiento urbano a partir de las contribuciones de las veredas y debido a ser epicentro de comercio en la región.

Este primer hallazgo sobre la emoción nostálgica nos devela que la percepción y significación del espacio público, está profundamente influenciada por la historia y el desarrollo económico de la región, el conocimiento sobre el mismo a partir de los relatos populares y los espacios de representación históricos, tal como lo es el Parque del Tren. Las emociones de nostalgia y melancolía surgen al contrastar el pasado próspero del municipio con las expectativas de una nueva era de bonanza económica, expectativas de que el municipio sea considerado ciudad, o tener más centros comerciales; contribuyen a esta percepción. Este fenómeno puede ser interpretado a través del concepto de “vinculación afectiva”, según Moser (2014), Holahan (2002) y Corral (2001), que destacan cómo los individuos desarrollan conexiones emocionales con su entorno, basadas en experiencias vividas y expectativas futuras. Además, el “espacio urbano” y su significación como epicentro comercial se vinculan con la evolución de los asentamientos, lo que Gamboa (2003) define como una “socialización histórica”. Este proceso de socialización ha sido clave para la formación de la identidad ciudadana en Puerto Berrio, tal como lo señalan Belaustegigoitia y Lozano (2012). La forma en que los jóvenes interpretan su entorno refleja no solo sus emociones personales, sino también una “objetivación cultural” (Floréz y Herrera, 2010) que conecta el pasado con el presente y las expectativas venideras.

Con respecto a la “vinculación afectiva” de los jóvenes de Puerto Berrio con su municipio, manifestada en emociones como la nostalgia, puede explicarse por el arraigo en los “territorios primarios” descritos por Moser (2014). Estos territorios, entendidos como aquellos espacios que representan una continuidad afectiva y cultural, permiten a los jóvenes establecer una conexión

emocional con el lugar. La expectativa de mejores condiciones metropolitanas y de comercio, refuerza esta vinculación al proyectar una futura reconstrucción del tejido social y económico del espacio público.

Mientras que Holahan (2002), por su parte, argumenta que la “relación con el entorno” influye directamente en cómo las personas perciben y experimentan su espacio vital, en el caso del municipio, esta relación se articula no solo a través de la nostalgia por el pasado, sino también por el potencial que perciben en el municipio para recuperarse y prosperar, este vínculo emocional es un motor para que los habitantes mantengan su sentido de pertenencia y busquen formas de contribuir al desarrollo. Considerando que las percepciones recabadas han sido proporcionadas desde la subjetividad de los participantes, se puede encontrar que la relación emocional de los jóvenes con su entorno está profundamente influenciada por el legado cultural del municipio. La consideración del espacio urbano y público como un “hogar” bajo expresiones como “sentirse como en casa”, develan la apropiación y objetivación de los sujetos por un lugar, espacio, territorio y sitio; devela más aún cuando esto nos refiere a lo que Moser (2014) desarrolla como “territorios primarios”, los cuales proporcionan a los sujetos posibilidades físicas y condiciones psicológicas que son favorables al desarrollo de su identidad.

Por otro lado, Sabatier (2018) señala que el “espacio público” está asociado al poder político y la administración, en esto coincide el análisis realizado sobre la percepción y los significados en el municipio, pues su ubicación en la región le permite una conectividad económica, que ha sido histórica y además proporciona una expectativa futura; entendida como posibilidades mediadas por la administración municipal y sus políticas de desarrollo urbano. Este aspecto político añade una capa de complejidad a la discusión sobre la “vinculación afectiva”, ya que las expectativas sobre el futuro del municipio están, en parte, determinadas por decisiones políticas que afectan la gestión del espacio urbano. De este modo, la “vinculación afectiva” de los jóvenes de Puerto Berrío con su municipio, devela cómo las emociones relacionadas con el pasado y las expectativas de futuro impactan en la percepción del espacio urbano. Esto no solo confirma los postulados de Gamboa (2003) sino que también sugiere que las políticas de desarrollo urbano deberían considerar cómo estos territorios afectan la identidad colectiva y la interacción con el espacio público, en este sentido el factor emocional puede ser un aliado clave en la implementación de proyectos de revitalización urbana.

Con relación a los usos prácticos del espacio público, la “socialización” en Puerto Berrío puede entenderse como un proceso continuo que fortalece la identidad de los jóvenes con su entorno, tal como lo sugiere con énfasis Gamboa (2003) al referirse a las posibilidades que brindan estos espacios para el encuentro y la interacción. Asimismo, la influencia del “poder político” en la percepción del espacio público, como plantea Sabatier (2018), puede variar significativamente dependiendo de las dinámicas administrativas de cada región. En el caso de Puerto Berrío, la expectativa de un renacer económico puede estar condicionada por factores externos, como políticas regionales o nacionales, lo que introduce un grado de incertidumbre en la continuidad del sentido de pertenencia y la “vinculación afectiva” de los jóvenes, quienes han manifestado simpatía y recepción constructiva a partir del legado patrimonial y cultural del municipio.

Un segundo hallazgo en el análisis, indica que en efecto la percepción sobre la funcionalidad del espacio público y urbano coincide en que este ha sido y debe ser un espacio compuesto por muchos lugares que permitan la cohesión social. En este sentido los jóvenes han manifestado que así lo perciben, sin embargo, en su mayoría consideran que el municipio carece de estos lugares debidamente acondicionados para la socialización efectiva.

Esto induce a considerar que la percepción de los jóvenes de Puerto Berrío, mencionada en el segundo hallazgo, señala la falta de espacios acondicionados para la “socialización efectiva”, lo que resalta una desconexión entre el diseño del espacio público y su función social. Esta observación puede relacionarse con la noción de Moser (2014), que describe los espacios que promueven un sentido de pertenencia y cohesión social; puesto que sin lugares adecuados para la interacción social, los territorios primarios pierden su capacidad de generar vínculos afectivos profundos entre los habitantes.

Similarmente la “relación con el entorno” de Holahan (2002), hace referencia a los usos e interacciones que tienen las personas con los lugares, porque lo que hay que considerar que, si el espacio público no está cumpliendo su función de facilitar interacciones sociales que fortalecen las relaciones comunitarias, la relación con el entorno no será tan funcional y armónica. Esto, considerado en términos de percepción y expectativas, pues en la práctica, a pesar de la falta de sombra y el calor, los malos olores o la inadecuada iluminación, los espacios públicos en la urbe del municipio, han sido y continúan siendo aquellos que albergan los lugares de interacción y encuentro.

A su vez, el planteamiento de Floréz y Herrera (2010) indica que a falta de lugares adecuados para la socialización revela una desconexión entre la infraestructura urbana y la “objetivación cultural”, que debería reflejar las prácticas sociales y culturales de los jóvenes, es decir, la integración y apropiación del espacio público se da siempre que haya un sentido objetivado desde las condiciones de infraestructura hacia los usos deseados y esperados por la comunidad.

Es por ello que, la vinculación no solo emocional sino práctica, de los jóvenes y demás habitantes con sus espacios públicos bajo construcción social, tiene implicaciones prácticas, ya que resalta la necesidad de políticas urbanas que diseñen espacios públicos centrados en la socialización, tal como sugieren los estudios sobre la “socialización histórica” (Gamboa, 2003) y la importancia del “espacio público” para el fortalecimiento de la ciudadanía (Belaustegigoitia y Lozano, 2012). Para que los jóvenes puedan desarrollar un verdadero sentido de pertenencia, el espacio público debe adaptarse a sus necesidades -y expectativas- sociales y culturales.

Conclusiones

La investigación ha permitido el desarrollo de un análisis en la construcción de significados sobre el espacio público y urbano de Puerto Berrio por parte de algunos jóvenes que lo habitan. Se han identificado valoraciones y afectos en torno a este espacio (de construcción social), relacionadas con la vinculación emocional, económica y política con el municipio y sus lugares públicos dentro de la urbe. Cabe señalar que la importancia de las percepciones emocionales en la configuración del sentido de pertenencia hacia los espacios públicos, en particular, la experiencia histórica de Puerto Berrio y las expectativas sobre posibilidades de prosperidad económica juegan un rol crucial en cómo los jóvenes interpretan y se relacionan con su entorno urbano.

Las percepciones encontradas, ponen de manifiesto una serie de deficiencias que impactan la percepción y experiencia de los residentes. La ausencia de puntos de reciclaje, una iluminación deficiente y la falta de espacios recreativos y culturales limitan la funcionalidad y el atractivo del entorno urbano. Estos problemas afectan la percepción del espacio público como un lugar de bien común y cohesión social. Para mejorar la calidad de vida y fortalecer el sentido de comunidad, es crucial abordar estas deficiencias con estrategias que consideren las necesidades específicas de la comunidad, especialmente los jóvenes, y que promuevan un entorno urbano más inclusivo, seguro y funcional.

A su vez, la investigación ha permitido revelar una compleja interacción entre las emociones y las condiciones prácticas asociadas con los espacios públicos en Puerto Berrio. Aunque los jóvenes valoran profundamente estos espacios por su capacidad para ofrecer tranquilidad y posibilidades de socialización, los problemas de mantenimiento, seguridad y confort afectan significativamente su experiencia. Para mejorar la percepción y la funcionalidad de los espacios públicos, es crucial abordar estos desafíos mediante su transformación, para que puedan satisfacer mejor las necesidades y expectativas de la comunidad, promoviendo una mayor cohesión y bienestar social.

De manera similar se encontró que el comportamiento y el uso del espacio público, esta mediado por la objetivación cultural, las experiencias personales, la vinculación afectiva y las posibilidades de socialización; tales características contribuyen a el desarrollo de una mejor cohesión social, que se puede fortalecer desde la interacción efectiva a través de el diseño y la construcción de espacios públicos; que propicien la percepción de ser “territorios primarios”.

Referencias

- Aén, M., & Barbudo, P. (2010). Evolución de las percepciones medioambientales de los alumnos de educación secundaria en un curso académico. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 7: 247-259. ISSN: . Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=92013009008>
- Aramburu, M. (2008): Usos y significados del espacio público. *Arquitectura, Ciudad y Entorno*, 3(8): 143-151.
- Baldi, G., y García, E. (2006). Una aproximación a la psicología ambiental. *Fundamentos en Humanidades*, 12(13-14): 157-168.
- Belausteguigoitia, M. & Lozano, R. (2012). Citar en el espacio público. *Debate Feminista*, 46: 3-10.
- Becerril-Sánchez, T., Maldonado-Sánchez, A., & Gutiérrez-Gómez Tagle, IS (2012). Referentes teóricos y metodológicos para el análisis de la ocupación del espacio urbano. *Quivera. Revista de Estudios Territoriales* , 14 (2), 137-158.
- Berroeta, H., & Vidal, T. (2012). La noción de espacio público y la configuración de la ciudad: fundamentos para los relatos de pérdida, civilidad y disputa. *Polis Revista Latinoamericana*, (31).
- Berroeta, H., Carvalho, L., & Di Masso, A. (2016). Meanings of public space within the context of transformations triggered by socio-natural disasters. *Revista INVI*, 31(87): 143-170. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582016000200005>
- Borja, J. (2003) *La ciudad conquistada*. Alianza Editorial.
- Borja, J. y Muxí, Z. (2003). *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Publicado en catalán por diputación de Barcelona, 2001. En castellano Ed. Electa, 2003.
- Botero, D. (2020). *Transformar las conductas sociales de los jóvenes del municipio de Puerto Berrío a través del deporte*. Trabajo de grado. UNAD. <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/39025/dlboterg.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Calixto Flores, R., & Herrera Reyes, L. (2010). Estudio sobre las percepciones y la educación ambiental. *Tiempo de Educar*, 11(22): 227-249. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=31121072004>

- Calixto Flores, R. (2014). Medio ambiente, ciudad y género. Percepciones ambientales de educadoras. *Tiempo de Educar*, 5 (9), 49-86. ISSN: 1665-0824. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=311/31100903>
- Calixto, R., y Herrera, L. (2010). Estudio sobre las percepciones y la educación ambiental. *Tiempo de Educar*, 11(22): 227-249.
- Carrión Mena, F. (2007). Espacio público: punto de partida para la alteridad. Fabio Velásquez, comp. Ciudad e inclusión: Por el derecho a la ciudad. Bogotá: Foro Nacional por Colombia, Fedevivienda y Corporación Región.
- Castillo, I., y Jiménez, C. (2012). Las políticas públicas aplicadas espacio público Bogotá 2010-2014. Universidad militar nueva granada. Facultad de Ciencias Económicas. Especialización en ciencias económicas.
- Corral Verdugo, V. (2001). Comportamiento Proambiental. Una introducción al estudio de las conductas protectoras del ambiente. Tenerife: Resma S.L.
- Ding, D., Jia, Y., & Gebel, K. (2018). Mobile bicycle sharing: the social trend that could change how we move. *The Lancet Public Health*, 3(5), e215. [https://doi.org/10.1016/s2468-2667\(18\)30066-5](https://doi.org/10.1016/s2468-2667(18)30066-5)
- Durán Segura, L. A. (2011). Miradas urbanas sobre el espacio público: el flâneur, la deriva y la etnografía de lo urbano. *Reflexiones*, 90(2): 137-144. <https://www.redalyc.org/pdf/729/72922586010.pdf>
- Erice, M. X. (2011). Percepciones, valoraciones e intereses de distintos actores y organizaciones sociales de Mendoza (Gran Mendoza y Malargüe), Argentina, en torno a las temáticas ambientales. Tesis doctoral. En la Universitat de Girona (España). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=91787>
- Gädicke Robles, Jhoselyn, Ibarra Palma, Pamela, & Osses Bustingorry, Sonia. (2017). Evaluación de las percepciones medioambientales en estudiantes de enseñanza media de la ciudad de Temuco, Región de La Araucanía. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 43(1): 107-121. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052017000100007>
- Galeano Marín, M. E. (2004). Diseño de proyectos en la investigación cualitativa. Fondo Editorial Universidad EAFIT, ISBN: 958-8173-78-7..
- Gamboa Samper, P. (2003). El sentido urbano del espacio público. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 1(7): 13-18. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia. <https://www.redalyc.org/pdf/748/74810703.pdf>

- Gamboa, P. (2003). El sentido urbano del espacio público. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 1(7): 13-18.
- García Guerrero, J., & García Rendón Arteaga, C. M. G. (2018). Percepciones y acciones de las y los estudiantes de la Universidad Autónoma del Estado de México respecto a la educación en el desarrollo sostenible. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 9(17): 225-255. <https://doi.org/10.23913/ride.v9i17.379>
- García, J. E. (1999). Una hipótesis de progresión sobre los modelos de desarrollo en Educación Ambiental. *Investigación en la Escuela*, 37: 15-27.
- García Doménech, S. (2017). La polisemia de lo común en el espacio público urbano. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*. 10(20):11. DOI:10.11144/Javeriana.cvu10-20.pcep
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación (6) mcGraw-Hill.
- Herrera, R. L. (2007). Percepciones Ambientales sobre Contaminación Atmosférica, de los estudiantes de la Licenciatura en Educación Primaria de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros”, Tesis de Maestría en Desarrollo Educativo, Línea Educación Ambiental y Sustentabilidad, UPN Ajusco, México
- Holahan, C. (2012). Psicología Ambiental. Limusa
- Ittelson, W.H., Proshansky, H.M., Rivlin, L.G., y Winkel, G.H. (1974) An introduction to environmental psychology. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio* (E. Martínez Latorre, Trad.). Capitán Swing. (Obra original publicada en 1974).
- Licon Valencia, E. (2014). Construcción simbólica del espacio urbano. *Antropología Experimental*, 12. <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/1848>
- Medina arboleda, I. F. y Paramo, P. (2014). Percepción de los habitantes de Bogotá sobre la Calidad Ambiental, grado de optimismo y atribución de responsabilidad sobre su deterioro. *Act.colom.psicol.* 2014, vol.17, n.1, pp.105-118. Issn 0123-9155.
- Medina Zapata, G. E. (2018). Limitantes a la implementación de la política de recuperación de espacio público en Puerto Berrío, Antioquia. Tesis de Maestría en Gobierno y Políticas Públicas, Universidad Eafit, Medellín, Colombia.
- Moser, G. (2014). Psicología ambiental. Aspectos de las relaciones. individuo-medioambiente. Ecoe Ediciones.

- Murga Menoyo, M. Ángeles. (2009). Sobre las diferencias de género en la percepción social del desarrollo sostenible. Estudio empírico en estudiantes universitarios de alto rendimiento. *Revista de Investigación Educativa*, 27(1), 169–183.
- Navarro, O. (2013). Representación social del medio ambiente y de la contaminación del aire: efecto de imbricación de dos objetos. *Revista CES Psicología*, 6(I), 104-121.
- Neira, H. (2007). La naturaleza del espacio público. Una visión desde la filosofía. en espacios públicos y construcción social. Ediciones SUR: 29-40. ISBN nº 978-956-208-079-8
- Orihuela, M. (2019). Territorio: un vocablo, múltiples significados. *AREA*, 25(1), pp. 1-16. https://www.area.fadu.uba.ar/wp-content/uploads/AREA2501/2501_orihuela.pdf
- Orozco Hernández, M. E., Álvarez Arteaga, G. y Reyes Zuazo, M. A. (2020). Aptitud social de la percepción ambiental en el Parque Metropolitano Bicentenario, ciudad de Toluca, México. *Revista de Urbanismo*, 42, 151-175. <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2020.56964>
- Otero, Alberto. (2001). *Medio Ambiente y Educación*.
- Pavez-Soto, I., León-Valdebenito, C. & Triadú-Figueras, V. (2016). Jóvenes universitarios y medio ambiente en Chile: percepciones y comportamientos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (2), pp. 1435-1449."
- Petergás, S. V., y Urrutia, E. P. (1994). El concepto de identidad social urbana una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental. *Anuario de psicología*, (62): 5-24 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2946898>
- Quecedo Lecanda, C. y Castaño Garrido, R. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, 14: 5-40.
- Quecedo, R., y Castaño, c. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, 14, 5-39.
- Rajapaksa, Darshana & Islam, Moinul. (2018). Pro-Environmental Behavior: The Role of Public Perception in Infrastructure and the Social Factors for Sustainable Development. *Sustainability*
- Ríos, L. D. y Rojas Arredondo, J. (2012). Prácticas sociales en el espacio público. Usos que sobrepasan las normas sociales y el diseño del espacio. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 2(1): 33-50.
- Rodríguez, G. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Ediciones Aljibe.

- Ruiz de Galástica, M. (2017). Breves Notas sobre el Interaccionismo Simbólico. *Orbis Cognita*, 1(1).
- Sabatier, B. (2018). Aportaciones del derecho al análisis geográfico de las sucesivas realidades del espacio público. *Revista Trace*, (42), 79-88.
- Salas Torres, Giovanni Antonio. (2015). Aspectos principales del espacio urbano y la seguridad ciudadana desde la perspectiva de Bogotá. *Revista Criminalidad*, 57(2), 301-317. Retrieved October 11, 2024, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-31082015000200009&lng=en&tlng=es
- Segovia, O. (2007). Espacios públicos urbanos y construcción social: una relación de correspondencia. *Espacios públicos y construcción social Hacia un ejercicio de ciudadanía*.
- Stokols, D. (1978). Environmental psychology. *Annual Review of Psychology*. 29, 253-295.
- Universidad de Panamá, Panamá. ISSN-e: 2644-3813
<http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/213/21314322131432001/index.html>
- Zambrano Piña, D. L.; Barrios Yopez, M. T.; y Salas, G. C.(2016). La política social en relación a las ocupaciones improvisadas del espacio urbano. *Revista de la Universidad del Zulia*, 7(17): 26-44. ISSN-e 2665-0428, ISSN 0041-8811.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8809797>

Anexos

Anexo 1

GUIA DE PREGUNTAS PARA ENTREVISTA INDIVIDUAL

1. ¿Cómo es su nombre?
2. ¿Cuéntame que edad tienes?
3. ¿estas estudiando?
4. ¿en qué grado estas?
5. ¿Cuánto tiempo llevas viviendo en el municipio de Puerto Berrío?
6. ¿Qué significa para usted ser porteño y pertenecer a esta comunidad?
7. En términos generales, ¿cómo describiría a Puerto Berrío en un sentido físico?
8. Cuéntame, ¿qué te gusta hacer en tu tiempo libre cuando estas en el municipio?
9. ¿Qué aspectos positivos y negativos encuentras en el espacio urbano de puerto Berrío?
10. Para ti, ¿cuáles son los lugares públicos más representativos del casco urbano de Puerto Berrío?
11. Cuéntame, ¿qué es lo que más te llama la atención de esos lugares?
12. ¿Qué emociones particulares has experimentado en esos lugares?
13. Normalmente, ¿qué actividades son realizadas en esos espacios?, ¿qué tipo de personas los frecuentan?
14. para usted que es espacio público ¿Cómo debería ser este?
15. ¿Cómo ves el municipio de Puerto Berrío en términos de sus espacios públicos?
16. ¿Cómo te sientes en los espacios públicos del municipio?, ¿qué sensaciones te generan?
17. ¿Hablar de puerto Berrío como te hace sentir?

Anexo 2

Formato Consentimiento Informado para Proyecto de Investigación**CARACTERIZACIÓN DE LA PERCEPCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE URBANO QUE TIENEN LOS HABITANTES JÓVENES DEL MUNICIPIO DE PUERTO BERRIO ANTIOQUIA**

Investigador: Alejandra María Gómez Merino

Universidad de Antioquia

Contacto: 3196076891

Usted _____, identificado con T.I __; CC ___ de número _____ ha sido invitado a participar de la investigación “Significación del espacio público urbano de Puerto Berrio desde la perspectiva de un grupo de jóvenes habitantes.” que se llevará a cabo en las instalaciones de la seccional Magdalena Medio de universidad de Antioquia. Antes de que usted decida participar en el estudio queremos que por favor lea este consentimiento cuidadosamente. Haga todas las preguntas que usted considere, para asegurarse de que entiende los procedimientos del estudio, incluyendo los riesgos y los beneficios.

El objetivo general de esta investigación es describir la percepción social que del ambiente urbano un grupo de jóvenes habitantes del municipio de Puerto Berrio – Antioquia. En caso de aceptar participar usted deberá realizar de forma anónima un bosquejo representativo del municipio de Puerto Berrio Antioquia el cual no se tendrá en cuenta la técnica o calidad del dibujo, así mismo deberá participar del grupo de discusión y contestar las preguntas que se realizaran a través de entrevista referentes al ambiente urbano del municipio antes mencionado. El tiempo estimado para dicho procedimiento para la realización del dibujo 10 minutos, para la entrevista individual 15 minutos y para el grupo de discusión aproximadamente 25 minutos para un total de 59 minutos.

Esta investigación no involucra ningún tipo de riesgo físico, psicológico, ni moral. Sin embargo, si en cualquier momento del proceso le genera incomodidad algún tema o aspecto; usted podrá retirarse de la investigación si por cualquier razón no puede o no desea participar. Si usted considera que se pone en riesgo su integridad, podrá expresarlo a los investigadores o a quien crea necesario.

Debe quedar claro que usted no recibirá ningún beneficio económico por participar en este estudio. Su participación es una contribución para el desarrollo de la ciencia y el conocimiento de las percepciones sociales del medio ambiente urbano en el municipio de Puerto Berrio - Antioquia y sólo con la contribución solidaria de muchas personas como usted, será posible la comprensión de este tema, posibilitando nuevas propuestas en la creación e innovación de estrategias para el bienestar social y ambiental. Usted podrá acceder a los resultados de la investigación al finalizar el proyecto.

La información personal que usted dará al investigador en el curso de este estudio permanecerá en secreto y no será proporcionada a ninguna persona diferente a Usted bajo ninguna circunstancia. A las encuestas se les asignará un código de tal forma que el personal técnico, diferente a los docentes investigadores, no conocerá su identidad. El equipo general de la investigación y el personal de apoyo sólo tendrá acceso a los códigos, pero no a su identidad. Los entrevistadores que lo evalúen a usted pertenecen al staff de investigadores y tendrán acceso a su identidad en el momento en que se le esté realizando la encuesta, pero no conocerá el código de los resultados, por razones de seriedad del diseño de la investigación y para que Usted pueda tener la certeza de que su identidad y sus datos personales no serán revelados.

Usted puede retirarse del estudio en cualquier momento. Sin embargo, los datos obtenidos hasta ese momento seguirán formando parte del estudio a menos que Usted solicite expresamente que su información sea borrada de nuestra base de datos. Al retirar su participación Usted deberá informar al grupo investigador si desea que sus respuestas sean eliminadas, los resultados de la evaluación serán incinerados. No firme este consentimiento a menos que usted haya tenido la oportunidad de hacer preguntas y recibir contestaciones satisfactorias para todas sus preguntas.

CONSENTIMIENTO

Nombre del participante

CC.

Firma del participante

CC.

Fecha:

Firma del investigador

CC.